

HISTORIA 396
ISSN 0719-0719
E-ISSN 0719-7969
VOL 16
Nº1 - 2026
[31-66]

“Por la región de la belleza desmembrada”. La revista *En Viaje* y la invención del Aysén (1933-1973)

“Through the region of dismembered beauty”.
The magazine En Viaje and the invention of Aysén (1933-1973)

DOI: <http://dx.doi.org/10.4151/07197969-Vol.16-Iss.1-Art.935>

Gonzalo Peña Fritis*

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
gonzalo.peña.f@mail.pucv.cl

Resumen

El presente artículo examina la revista *En Viaje* (1933-1973) como instrumento de construcción de nacionalismo turístico sobre la Provincia de Aysén. La investigación sostiene que *En Viaje* no funcionó únicamente como un medio de propaganda y publicidad turística, sino también como una herramienta político-simbólica que operó en un proceso más amplio de chilenización. Este proceso pretendió homogeneizar el sentido de pertenencia nacional por medio de la “invención” del Aysén en sus ámbitos territoriales e identitarios. A partir de la revisión de los 470 números que componen la revista, se seleccionaron y analizaron un total de 32 referencias sobre la Provincia. El estudio despliega tres categorías discursivas: el criollismo literario y la representación del paisaje, la acción estatal y las experiencias locales. Estas se clasificaron por espacios geográficos, a decir: litoralinsular (Chiloé hasta el canal de Moraleda), interior continental (valle de Palena, valle Simpson y la zona del Baker) y la zona sur (lago General Carrera y la laguna San Rafael). En su conjunto, operan para insertar la Provincia de Aysén en el imaginario nacional como un territorio y una sociedad caracterizada por la *singularidad* de sus paisajes, sus experiencias locales y dinámicas sociales ligadas al progreso, así como por una integración estatal inserta en el proceso de modernización. El estudio se presenta como un aporte a la discusión historiográfica del turismo al

incorporar la Provincia de Aysén, y al mismo tiempo, reubica la región en el debate historiográfico nacional.

Palabras clave: Revista *En Viaje*; Región de Aysén; Chilenización; Historia del Turismo; Modernización

Abstract

This article examines the magazine *En Viaje* (1933-1973) as an instrument for constructing tourist nationalism in the province of Aysén. The research argues that *En Viaje* functioned not only as a means of tourism propaganda and advertising, but also as a political-symbolic tool that operated within a broader process of Chileanization. This process sought to homogenize the sense of national belonging through the "invention" of Aysén in its territorial and identity-based contexts. Based on a review of the 470 issues comprising the magazine, a total of thirty-two selected references on the province were analyzed. The study deploys three discursive categories: literary criollismo and the representation of the landscape, state action, and local experiences. These were classified by geographic space, namely: island coastline (Chiloé up to the Moraleda Channel), continental interior (Palena Valley, Simpson Valley, and the Baker Zone), and the southern zone (General Carrera Lake and San Rafael Lagoon). Together, they serve to insert the Province of Aysén into the national imagination as a territory and society characterized by the uniqueness of its landscapes, its local experiences and social dynamics linked to progress, as well as by a state integration embedded in the modernization process. The study is presented as a contribution to the historiographical discussion of tourism by incorporating the Province of Aysén, and at the same time, repositions the region in the national historiographical debate.

Keywords: *En Viaje Magazine*; Aysén Province; Chileanization; History of Tourism; Modernization

INTRODUCCIÓN

El territorio chileno, caracterizado por su singular angostura y extensión, impacta tanto a nacionales como a visitantes extranjeros, revelando parajes y bellezas que invitan a la reflexión y el asombro*. Uno de sus lugares de belleza imponente corresponde con la Patagonia-Aysén, o simplemente Aysén, escenario escasamente estudiado por la historiografía chilena en sus múltiples

* Licenciado en Historia y estudiante de Magíster en Historia. Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

dimensiones, pero con notables excepciones¹. A continuación, se propone un esfuerzo por insertar en el debate historiográfico el estudio de Aysén, específicamente de la representación del territorio -la Provincia de Aysén- en relación con el Estado chileno a lo largo de la primera mitad del siglo XX.

El Estado chileno encuentra en la idea de nación su justificación esencial. Sin embargo, definirlo de manera homogénea se torna complejo ante la diversidad geográfica y sociocultural del país. Con el objetivo de consolidar tanto la identidad nacional como la comunidad imaginada, se han puesto en marcha diversas estrategias -tradiciones, festividades y otros símbolos- dentro de un imaginario colectivo donde el turismo desempeña un rol central. Particularmente, el turismo, que emergió a fines del siglo XIX, cobró fuerza en la década de 1930 en Chile con el advenimiento del Estado intervencionista, o Estado "empresario"². La colaboración entre agentes públicos y privados permitió no solo la institucionalización del turismo, sino también el diseño de políticas que facilitaron su difusión y masificación en la sociedad. En este escenario, el turismo se configuró como una práctica "revolucionaria"³.

En este proceso, las fuerzas políticas buscaron proyectar el turismo como una herramienta de modernización, capaz de consolidar una "imagen nacional moderna". La modernidad reconfiguró el uso del tiempo libre y redefinió la experiencia del viaje, especialmente entre las clases burguesas y oligárquicas. El Estado desempeñó un rol clave al regular las jornadas laborales, el derecho

-
- 1 El estudio indispensable para conocer la historia aisenina se encuentra en Martinic, Mateo. *De la Trapananda al Aysén. Una mirada reflexiva sobre el acontecer de la Región de Aysén desde la Prehistoria hasta nuestros días*. Santiago, Pehuén, 2005. Otros estudios posteriores han desarrollado investigación con aportes interesantes desde la óptica política, jurídica, estatal y administrativa, véase: Araya, Boris. "Los orígenes de la construcción discursiva del territorio de Aysén por parte del Estado de Chile (1818-1929)". *Magallania*, Vol. 45, 2017, pp. 47-73; Araya, Boris y Vásquez, Julia. "Entre lo visible y lo invisible: una aproximación a las particularidades del poblamiento fronterizo interno de Aysén durante las primeras décadas del siglo XX". *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*, Vol. 7, N°4, 2016, pp. 40-60; Araya, Boris. "El Estado de Chile y el territorio de Aysén hacia 1931: ¿un punto de inflexión en su historia?". *Cuadernos de Historia Cultural, Crítica y Reflexión*, Vol. 6, 2016, pp. 50-63. Desde perspectivas multidisciplinares está el gran aporte de Núñez, Andrés, Aliste, Enrique, Bello, Álvaro y Osorio, Mauricio (eds.). *Imaginarios geográficos, prácticas y discursos de frontera. Aisén-Patagonia desde el texto de la nación*. Santiago, Instituto de Geografía PUC, 2017.
 - 2 Fernández, Enrique. *Estado y sociedad en Chile 1891-1931. El Estado Excluyente, la lógica estatal oligárquica y la formación de la sociedad*. Santiago, LOM Ediciones, 2007, p. 114.
 - 3 El cambio de siglo trajo consigo transformaciones significativas en las sociedades occidentales: la creciente movilidad laboral, la consolidación del capitalismo y el surgimiento de una cultura de masas impulsada por las innovaciones tecnológicas y los cambios en las condiciones laborales. Véase: Yáñez, Juan Carlos. *El tiempo domesticado. Chile 1900-1950*. Santiago, América en Movimiento Editorial, 2020, pp. 22; Yáñez, Juan Carlos. "El turismo en Chile: un nuevo campo para los estudios históricos del siglo XX". Yáñez, Juan Carlos (comp.). *Conozca Chile. Una historia del turismo nacional, 1850-1975*. Santiago, RiL editores, 2023, pp. 21-52; Asín, Fernando Armas. "La historia del turismo como un campo novedoso en la investigación. Una revisión de la literatura". *Turismo y Patrimonio*, N°21, 2023, pp. 9-19. Si bien surgió como un privilegio de las clases dirigentes europeas en el siglo XIX, con el tiempo se democratizó en América Latina y Estados Unidos, integrándose progresivamente a la vida cotidiana de sectores medios y populares.

al descanso y las vacaciones, facilitando así el acceso al turismo como parte del proyecto de integración ciudadana. Con la creación de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), el nuevo paradigma económico intervencionista del Estado impulsó decididamente el turismo, consolidándolo como una rama productiva emergente con el establecimiento de un Fondo de Turismo, destinado a valorizar las condiciones naturales del país, y atraer visitantes extranjeros con el objetivo de generar divisas⁴. Algunos hitos fundacionales fueron la creación de la Sociedad Nacional de Turismo en 1917, orientada al desarrollo de la hotelería, y la posterior fundación en 1930 de la Asociación Chilena de Hoteles, Restaurantes y Similares, con sede en Santiago. El Estado, por su parte, formalizó su rol en la materia mediante la creación, en 1929, de la Sección de Turismo del Ministerio de Fomento (Ley N°4585), cuyo objetivo era promover internacionalmente los atractivos nacionales. Todos estos esfuerzos convergieron en 1934, con la realización del Primer Congreso Nacional de Turismo en Chile.

En este contexto, Ferrocarriles del Estado desempeñó un papel destacado en la difusión del turismo durante la década de 1930. A través de su Sección de Propaganda y Turismo, la empresa articuló una oferta integrada mediante la creación de empresas hoteleras y la implementación de “paquetes turísticos” que combinaban transporte y alojamiento, conocidos como “boletos combinados”. Para promover estos destinos, Ferrocarriles editó de forma regular diversas publicaciones, entre ellas la *Guía del Veraneante*, *Guía de Pesca*, *Guía de Esquí*, *Guía de Termas*, y la revista mensual *En Viaje*, pieza clave de difusión de los imaginarios turísticos del país⁵.

La revista *En Viaje*, publicada entre 1933 y 1973 por Ferrocarriles del Estado, fue una edición miscelánea concebida para informar y entretenir al viajero durante sus desplazamientos en tren. Se consolidó como el principal órgano de difusión del turismo nacional, siendo una fuente privilegiada para el estudio de su historia

4 La institucionalización del turismo se convirtió así en un eje estratégico para articular al conjunto de actores públicos y privados. El fondo dio lugar a un Comité de Turismo, encargado de ejecutar un ambicioso programa que incluía propaganda internacional, créditos para la construcción hotelera, mejoramiento de infraestructura vial, capacitación de personal turístico y conservación de parques nacionales. Al respecto véase los siguientes aportes en: Yáñez, Juan Carlos. “El Departamento de Turismo. Una institución precursora del fomento turístico en Chile (1929-1942)”. *Apuntes*, Vol. 49, N°91, 2022, pp. 73-95; Yáñez, Juan Carlos. “Empresarios, turismo y la promoción de una cultura del servicio: Chile, 1930-1950”. *Perfiles Económicos*, N°16, 2024, pp. 91-116; Yáñez, Juan Carlos. “Los empresarios hoteleros y el desarrollo del turismo. Una relación de intereses. Chile, 1930-1950”. *História Econômica & História de Empresas*, Vol. 26, N°1, 2023, pp. 290-319.

5 Yáñez, Juan Carlos. “Burocracia e inversión pública durante el primer desarrollo del turismo en Chile: 1927-1973”. *Perfiles económicos*, N°12, 2022, pp. 97-121; García Matus de la Parra, María y Valdivia Garrido, Ingrid. “La Empresa de Ferrocarriles del Estado y el despertar del turismo nacional: Rutas y paisajes”. *Estudios Hemisféricos y Polares*, Vol. 2, N°2, 2012, pp. 88-101.

en Chile. Su regularidad editorial, sumado a la calidad de sus contenidos, la convierten en un testimonio invaluable del proceso de institucionalización del turismo y de los imaginarios que lo acompañaron. *En Viaje* condensa el espíritu de la primera mitad del siglo XX: es testigo y agente del ciclo marcado por el Estado de Bienestar o "excluyente"; del corporativismo y el populismo; de acontecimientos nacionales e internacionales; y de procesos de modernización, discursos culturales y transformaciones sociales, hasta su abrupta interrupción en 1973, coincidente con el quiebre del orden democrático en el país⁶.

Sostenemos que *En Viaje* no se limitó a incentivar el viaje o el disfrute de la naturaleza. Por el contrario, operó como una herramienta político-simbólica en un proceso más amplio de chilenización: una estrategia orientada a homogeneizar el sentido de pertenencia de la comunidad nacional mediante la integración cultural, territorial e identitaria (en nuestro caso) del extremo sur del país. Así, planteamos que la imagen turística construida sobre la Provincia de Aysén en *En Viaje* responde a una voluntad de chilenización, mediante la cual el territorio patagónico fue aproximado al imaginario de la comunidad nacional. Esto, proponemos, se basa en el análisis de tres categorías discursivas presentes en la revista: el criollismo literario y la representación del paisaje (de la redacción de escritores de renombre de la época), la acción estatal (reportajes dedicados a la presencia o representación del Estado chileno sobre el territorio), y las experiencias locales (historia local, demandas y peticiones, entrevistas, etc.). Así, ellos fueron recursos para destacar los atractivos culturales, sociales y espaciales de Aysén, resaltando la *singularidad* del territorio patagónico, integrados a una narrativa identitaria que buscaba consolidar una imagen-país, lo que conceptualizaremos como "nacionalismo turístico". No obstante, *En Viaje* también expone las tensiones entre la comunidad aisenina y la figura del Estado chileno, en torno a problemas históricos relacionados con la desconexión y la distancia de la centralidad respecto de la "zona de entremedio"⁷.

En cuanto a metodología, se han revisado la totalidad de los ejemplares de la revista *En Viaje* publicados entre 1933 y 1973, donde de los 470 números disponibles, se analizaron los artículos que tienen a la Provincia de Aysén como eje central del discurso, sumando un total de 32 referencias. Estas

6 Moulian, Tomás. *Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*. Santiago, LOM Ediciones, 2006.

7 Núñez, Andrés; Aliste, Enrique y Bello, Álvaro. "Discursos ambientales y procesos de fronterización en Patagonia-Aysén (Chile): de los paisajes de la mala hierba a los del bosque sagrado". *Fronteiras: Journal of Social, Technological and Environmental Science*, Vol. 6, N°1, 2017, pp. 198-218; Núñez, Andrés; Zambra-Álvarez, Antonia y Aliste, Enrique. "El poder de los mapas, los mapas de poder: la construcción del saber geográfico de Patagonia-Aysén". *Universum*, Vol. 32, N°2, 2017, pp. 149-162.

fueron clasificadas según tres ámbitos geográficos: litoral-insular (Chiloé hasta el canal de Moraleda), interior continental (valle de Palena, valle Simpson y la zona del Baker) y la zona sur (lago General Carrera y la laguna San Rafael) con el fin de examinar los matices discursivos relacionados con dinámicas sociales, políticas y espaciales propias de cada sector que van construyendo la imagen de la Provincia de Aysén. Se seleccionaron algunas fuentes iconográficas representativas que acompañan los reportajes y refuerzan las ideas de los autores. La relación discurso e imagen constituye un mensaje que reproduce y amplifica los atributos del destino con la intención de movilizar al lector y persuadirlo a viajar, fortaleciendo el imaginario turístico, legitimando visualmente las propuestas narrativas y traduciéndose en poderosos vectores de promoción⁸. Se recoge el concepto de “invención” como categoría historiográfica trabajada desde la construcción social del espacio, o construcción simbólica, que evidencia una perspectiva desde la representación del territorio en el imaginario social. No obstante, ampliaremos su sentido hacia la *construcción política* del espacio, ya que, corresponde con la invención de un imaginario turístico del territorio que promueve la práctica turística, y a su vez, que se traduce en la producción de un imaginario nacional sustentado en el nacionalismo turístico del discurso promovido por la revista⁹.

TURISMO Y NACIÓN. UNA FORMA DE HACER HISTORIA

La historiografía del turismo ha ganado relevancia al consolidarse como campo de estudio autónomo. Aunque sus orígenes remiten a los viajes aristocráticos, fue con la modernidad industrial que el turismo adquirió su forma actual. Su impacto social, simbólico y económico impulsó una renovada atención desde fines del siglo XX. En Europa y Estados Unidos los estudios se han centrado en complejos turísticos, parques nacionales y la construcción de

- 8 Nuestra reflexión se extrae de la sugerente idea de que las imágenes nos miran, y que además tienen un “uso político” vinculante entre el emisor de la imagen y el receptor (observador) de la misma. Al respecto véase: Bredekamp, Horst. *Teoría del Acto Icónico*. Madrid, Ediciones Akal, 2017.
- 9 De la historiografía que ha desarrollado el uso, o las categorías similares, de invención en la historiografía chilena entendiéndola como la construcción social y cultural del espacio y las identidades, véase: Vega, Alejandra. *Los Andes y el territorio de Chile en el siglo XVI. Descripción, reconocimiento e invención*. Santiago, Centro de Investigaciones Diego Arana, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2014; Booth, Rodrigo. “Turismo y representación del paisaje. La invención del sur de Chile en la mirada de la *Guía del Veraneante* (1932-1962)”. *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*, N°8, 2008, pp. 1-17; Mujica-Urzúa, Jorge. “La “Noruega chilena”: paisaje, fronterización y controversia científica en el Istmo de Ofqui (1900-1920)”. *Revista Historia y Patrimonio*, Vol. 3, N°2, 2023, pp. 1-23; Rosetti, Fulvio. *Una frontera permanente. Historia cultural del paisaje de Aysén*. Santiago, Ediciones ARO, 2023. Para una comprensión de la construcción del espacio político, véase: Lefebvre, Henri. *La producción social del espacio*. Madrid, Capital Swing Ediciones, 2014 [1974].

identidades; en América Latina, han privilegiado procesos de democratización y representaciones visuales y políticas simbólicas del viaje. Los soportes de difusión como revistas, postales y guías han sido clave en la configuración de las imágenes turísticas. Investigadores como Silvestri han estudiado los dispositivos que participaron activamente en la construcción de imaginarios nacionales y regionales, mediando la percepción del paisaje y de los territorios. En ese marco, se han desarrollado análisis en la noción de "imagen inducida", que distingue entre agentes explícitos (como operadores turísticos) y encubiertos (periodistas, cronistas), articulando colectivamente la imagen de un destino. Para el caso, Aysén no solo se ilustra, sino que se organiza discursivamente desde lo visible, moldeando percepciones y consolidando imaginarios. Como advierten Baczkó y Burke, las imágenes deben leerse como construcciones simbólicas dotadas de eficacia cultural, capaces de expresar sensibilidades, valores y formas de habitar lo nacional¹⁰.

En Chile, durante la primera mitad del siglo XX, el turismo se articuló como una herramienta al servicio de un proyecto estatal más amplio. Booth destaca cómo la implementación de un diseño paisajístico coherente y visualmente atractivo no solo incentivó la actividad turística, sino que también fortaleció la imagen de un país moderno y colaboró en la construcción de una identidad nacional basada en el imaginario de la naturaleza. González examinó la transformación simbólica del Norte Grande, que pasó de ser percibido como un espacio árido e infértil a una región valorizada por sus paisajes precordilleranos y sus yacimientos arqueológicos. Errázuriz ha centrado su análisis en la representación turística de Santiago a partir del material gráfico producido por instituciones públicas y privadas, mientras que un equipo de arquitectos ha estudiado la relación entre infraestructura, paisaje y visualidad en revistas y guías de viaje. Así, resulta interesante la falta de atención al fenómeno político discursivo de la revista en la representación de los territorios, las comunidades, y la promoción turística a la que está ligada.

Para efectos de la provincia de Aysén, se buscó revitalizar la configuración de un discurso nacional que acercase la realidad local y política presente con el fenómeno turístico, para enlazarlo al proyecto nacional. Juan Carlos Yáñez,

10 Al respecto véase: Baczkó, Bronislaw. *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1999; Boyer, Marc. "El turismo en Europa, de la Edad Moderna al siglo XX". *Historia Contemporánea*, N°25, 2002, pp. 13-31; Burke, Peter. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona, A&M Gràfic, 2005; Chartier, Roger. *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona, Editorial Gedisa, 1992; Urry, John. *La mirada del turista*. Lima, Universidad de San Martín de Porres, 2004; Burke, Peter. ¿Qué es la Historia cultural? Barcelona, Paidós, 2006; Silvestri, Graciela. "Paisaje y representación". *Prismas-Revista de historia intelectual*, Vol. 3, N°2, 1999, pp. 231-245.

en un trabajo significativo, sostiene que tras la crisis económica de 1930 el turismo no solo se revitalizó como estrategia de recuperación, sino que también adquirió un valor simbólico como expresión de una cultura política emergente. Esta “funcionalidad reguladora de la economía”, como la define el autor, permite comprender la importancia del turismo como fenómeno articulador de nuevas formas de ciudadanía. Así, el turismo social cobró fuerza con el impulso del Estado, los sindicatos y los empresarios, promoviendo el acceso al ocio y al consumo, modificando prácticas culturales, pero también generando nuevas formas de diferenciación social. Este contexto dio lugar a un horizonte cultural que precede a la creación de la revista *En Viaje* en 1933, momento en el cual el Estado chileno perseguía dos objetivos estratégicos: fomentar el turismo, tanto interno como internacional, como motor económico, y consolidar una identidad nacional mediante la construcción de un discurso que integrara territorio, geografía, naturaleza y culturas locales en un proceso de occidentalización. Este discurso, respecto de Aysén, apuntaba a fortalecer una cultura política que promoviera valores, creencias y símbolos compartidos en el marco del proyecto de Estado-nación, a través de lo que denominamos el *nacionalismo turístico*¹¹.

EN VIAJE Y EL NACIONALISMO TURÍSTICO

En noviembre de 1933 *En Viaje* irrumpió en los quioscos con un lema que ya delataba su ambición dual: por un lado, ensalzar las condiciones materiales del viaje -la armonía entre el hogar y el encuentro con la naturaleza-, por otro, evocar el goce personal y el sentido espiritual inherente a la experiencia turística. Esa dualidad constituyó la base de su propuesta editorial, que en tres años de circulación se volvió aún más explícita: la revista se erigió en un motor de “nacionalismo turístico”, funcionando como una herramienta de propaganda cultural con marcado carácter nacionalista para difundir una imagen atractiva del territorio, resignificando espacios previamente considerados “vacíos” o

11 Sobre la producción historiográfica del fenómeno turístico en Chile véase: Yáñez, Juan Carlos. “Burocracia e inversión pública durante el primer desarrollo del turismo en Chile: 1927-1973.” *Perfiles económicos*, N°12, 2022, pp. 97-121; Booth, Rodrigo. “El paisaje aquí tiene un encanto fresco y poético”: Las bellezas del sur de Chile y la construcción de la nación turística”. *Revista de Historia Iberoamericana*, Vol. 3, N°1, 2010, pp. 10-32; Booth, Rodrigo. “De la Selva australiana a la ‘Suiza chilena’”. *Ciudad y Arquitectura*, Vol. 147, 2011, pp. 26-31; Booth, Rodrigo y Lavín, Cynthia. “Un hotel para contener el sur”. *ARQ*, N°83, 2013, pp. 56-61; Canihuante, Gabriel. “Paisaje y turismo en la formación de la identidad de Chile”. *Aportes y transferencias*, Vol. 9, N°1, 2005, pp. 75-92; González Pizarro, José Antonio “La provincia de Antofagasta. Creación y consolidación de un territorio nuevo en el Estado chileno: 1888-1933”. *Revista de Indias*, Vol. 70, N°249, 2010, pp. 345-380; Lacoste, Pablo y Castro, Jhonathan. “Cultura y turismo del vino en la revista *En Viaje* (Chile, 1933-1973)”. *Estudios sociales. Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional*, Vol. 31, N°57, 2021, pp. 2-32; Aburto, Cristian Urzúa. “La imagen turística de la Provincia de Aconcagua. Una mirada histórica desde la revista ‘En Viaje’, 1933-1973”. *Historia 396*, Vol. 7, N°2, 2017, pp. 563-595.

"salvajes" en paisajes turísticos. Esta pretensión, buscó movilizar al chileno a los espacios distantes de la centralidad para reafirmar la presencia estatal y la soberanía nacional, moldeando la percepción pública y consolidar una identidad común. Al presentar sistemáticamente el país a través de crónicas, fotografías y relatos, *En Viaje* no solo incentivaba los desplazamientos, sino que fortalecía un arraigo profundo a la patria. Esta cultura política insertaba los espacios más desconocidos en el imaginario nacional, la cual, quedó sellada en cada página y en cada edición mensual -puntualmente el día primero de cada mes durante la temporada turística-, tejiendo un lazo recurrente con sus lectores¹².

Entre 1933 y 1973, *En Viaje* reunió a destacados escritores que desplegaron un criollismo nacional capaz de "inventar" un Aysén accesible tanto al chileno como al extranjero. Así, entendemos el criollismo como una herramienta literaria eficaz que articuló la identidad nacional mediante el contraste entre lo rural y lo urbano al servicio del "nacionalismo turístico". Horacio Legrás sostiene que el criollismo tiene como objetivo "naturalizar el Estado-nación moderno y su aparato representacional", funcionando como una forma de nacionalismo oficial. Barr-Merlej ha estudiado la figura de Mariano Latorre y sus vínculos políticos con el Partido Radical, evidenciando la funcionalidad del escritor en formular una visión de lo chileno que permitiera desbordar un sentimiento de pertenencia durante la primera mitad del siglo XX. Bajo el Frente Popular, según Bárbara Silva, la convergencia de culturas políticas radicales, socialistas y comunistas generó un discurso simbólico que promovió la identidad nacional entre las clases medias y populares. Las representaciones espaciales, en este contexto, cumplieron un doble papel: reafirmar la unidad y diversidad geográfica, y servir de vehículo para procesos de regeneración social y política, apoyados en la labor de intelectuales y en el criollismo como medio para "la instalación de representaciones de la nación que llegarían a ser identitarias"¹³.

Durante décadas la revista acompañó los desplazamientos de cientos de personas, ofreciendo crónicas, fotografías y reportajes sobre los destinos del país. El imaginario turístico que proyectó se inscribió en una estrategia más amplia de integración territorial, persuasión simbólica y afirmación de una identidad nacional compartida. En el siglo XX, la imagen turística participó de esta empresa, ofreciendo una nueva representación de la identidad. Este

12 *En Viaje*, N°13, noviembre de 1934. "'En Viaje' cumple su primer año de vida" p. 24; *En Viaje*, N°5, febrero de 1938. "Conocer el país", p. 1. El corazón de su mensaje residía en el componente territorial: la cartografía de sus rincones más bellos, la exaltación poética de sus parajes y el júbilo ante la grandeza natural de Chile.

13 Alberto Ried, Víctor Domingo Silva, y el más distintivo del movimiento, Mariano Latorre, retratarán junto con viajeros anónimos que narraron sus experiencias estéticas y sensoriales, las dimensiones más profundas de la contemplación del paisaje en Aysén. Ellos llevarán al lector nacional a la Provincia como si estuvieran en los trasbordadores y navíos del EFE.

proceso, sin embargo, no estuvo exento de tensiones: Chile aspiraba la imagen de Europa y alcanzar el ideal del “progreso”, pero también buscaba forjar una identidad propia. Así se proyectó sobre regiones como Aysén la magnitud de un orgullo nacional: la singularidad de sus paisajes, la fuerza de su naturaleza y la promesa de una pertenencia. Entre lo remoto y lo sublime, se condensaba todo aquello que “nos hace chilenos”.

En 1938, al cumplir seis años de ininterrumpida publicación, la revista dedicó un número al lema “Conocer el país”, reivindicando la práctica europea de viajar como vía para profundizar en la historia y la idiosincrasia nacional. Bajo este discurso, “conocer el país es conocer la propia historia patria, compenetrarse con las características esenciales de la raza y sentir la capacidad nacional”. Según *En Viaje*, solo a través del turismo se comprendían de cerca las posibilidades del territorio y se generaban “iniciativas provechosas” para el conjunto del país. De esta manera el Estado de Chile completaba su política turística: a los ferrocarriles estatales, la hotelería pública y, la regulación de jornadas y vacaciones, se sumaba ahora un acento simbólico que asociaba la experiencia turística con la chilenización de cada territorio. El viaje se convertía en acto fundacional de la nación: al llegar y admirar cada paraje, el ciudadano reforzaba su sentido de pertenencia.

En sus primeros años, *En Viaje* estableció referentes que abarcaban diferentes puntos del territorio nacional apuntalando la masificación del turismo como

La figura de Mariano Latorre Court, representante del criollismo chileno y miembro de la Generación de 1900, contribuyó a la construcción de la identidad nacional a través de su obra, retratando la vida rural como la verdadera expresión de la “chilenidad”, en contraste con las élites urbanas. Influenciado por el naturalismo europeo, veía a los escritores como sociólogos que reflejaban la vida del campo y las influencias externas. Su obra es clave para entender el proceso de construcción identitaria a través de la representación del campo chileno, aspecto relevante en el contexto de chilenización en territorios como Aysén, donde la cultura rural desempeñó un papel fundamental en la configuración de la identidad nacional. Al respecto véase el estudio de Alvarez, Ignacio. *Novela y nación en el siglo XX chileno. Ficción literaria e identidad*. Santiago, Ediciones UAH, 2009, p. 43. Para una visión más específica del criollismo como fenómeno literario, véase: Oviedo, José Miguel. “Reflexiones sobre el ‘criollismo’ y su desarrollo en Chile”. *Anales de Literatura Hispanoamericana*, N°27, 1998, pp. 25-34. Para comprender las dimensiones políticas entre figuras del criollismo con el Partido Radical véase: Barr-Merlej, Patrick. *Reforming Chile. Cultural politics, nationalism, and the rise of the middle class*. The University of North Carolina Press, 2001. A su vez, su bello escrito Barr-Merlej, Patrick. “Imaginando el campo: nacionalismo cultural, política y la búsqueda de la chilenidad, 1891-1941” Cid, Gabriel y San Francisco, Alejandro (eds.). *Nacionalismos e identidad nacional en Chile. Siglo XX*. Vol. 1. Santiago, Centro Estudios Bicentenario, 2010, p. 93-130; Anwandter, Christian y Valenzuela, Alejandro. “Raúl Silva Castro y un proyecto de modernización conservadora de la crítica literaria” *Estudios Filológicos*, N°71, 2023, pp. 7-24: “El discurso sobre lo nacional aparece a comienzos del siglo XX en una vertiente progresista y otra conservadora. La vertiente progresista, más mesocrática, era cercana al Partido Radical, y contribuyó a desarrollar una agenda cultural y educativa que redefinió los contornos de la identidad nacional”. Para una revisión específica del Frente Popular, véase: Silva, Bárbara. “El frente popular y su configuración identitaria en la escena cultural” *Revista de Humanidades*, N°35, 2017, pp. 211-240; Silva, Bárbara. “La construcción nacional durante el Frente Popular chileno: entre novedad y continuidad histórica. 1938-1941” *Revista Tiempo Histórico*, N°14, 2017, pp. 59-77.

eje de identidad local. No obstante, tanto el desierto del Norte Grande y los bosques austral-patagónicos, fueron cuantitativamente menos documentados que la zona predilecta del centro o centro sur del país. A su vez, su enfoque descansó en una lógica centrípeta: la invención del espacio desde la capital hacia las regiones. Así, la revista funcionó como la "voz del Estado" para difundir un imaginario nacional y regional "homogéneo", proyectando una visión unificada pero diferenciada de cada provincia, que tejía la nación desde Santiago al confín del país. El propósito de construir socialmente la representación de Chile -tanto dentro como fuera de sus fronteras- alcanzó un nuevo hito en 1964, cuando la propia publicación proclamó: "*En Viaje* ha sido, desde su creación, ejecutora de un plan de turismo patrimonial y lucha por atraer viajeros de todo el mundo a las excepcionales condiciones de Chile"¹⁴. Este énfasis en la "excepcionalidad nacional" convertía la riqueza paisajística en el recurso esencial para seducir al turista extranjero y animarlo a explorar más allá de la zona central. A partir de la posguerra, como señalan Lacoste y Castro en su estudio sobre etnoturismo, *En Viaje* consolidó su autonomía: su creciente circulación atrajo más publicidad y permitió financiar corresponsales en cada región, fortaleciendo así la proyección local¹⁵.

De ese modo entre 1945 y 1960, con el respaldo estatal, la revista potenció la experiencia de reconocimiento territorial como un acto de chilenización: el turismo pasó de ser una simple práctica cultural a un instrumento político, renovando la construcción del proyecto nacional. Finalmente, al analizar la génesis de discursos sobre el territorio descubrimos la labor de *En Viaje* en la Patagonia Occidental. Allí, en la remota provincia de Aysén, la revista construyó un imaginario que vinculaba lo más distante de la geografía con el corazón simbólico de la nación, comenzando así su pretensión de integrar -cultural y políticamente- cada rincón de Chile¹⁶.

14 *En Viaje*, N°373, noviembre de 1964. "Mostremos a Chile", p. 84; *En Viaje*, N°25, noviembre de 1935. "En Viaje' entra en su tercer año de vida"

15 Cortés, María Macarena; Vergara, Luz María y Puig, Anita. "Chile como destino turístico. Las publicaciones periódicas de Ferrocarriles del Estado: 1933-1973". *Arquitecturas del Sur*, 2016, Vol. 35, N°50, pp. 18-29.

16 Véase: *En Viaje*, N°1, noviembre de 1933. "Una revista para los que viajan", p. 1. "Viajar no sólo requiere comodidades materiales para que constituya un placer. Al confort, a la buena atención, a esa serie de condiciones que hacen que el viajero se sienta en un vagón 'como en su propia casa' o mejor que en su propia casa, hay que añadir bienestar y regocijo espiritual. Nunca, como cuando se viaja, el espíritu está más dispuesto a nutrirse de sensaciones halagadoras. Goza el espíritu ante la rápida sucesión del paisaje que se tiene ante nuestros ojos; ante la cascada de agua que se precipita por las laderas; ante la carrera del río que jueguea por entre el lecho pedregoso; cuando el convoy atraviesa un puente elevado; cuando abandona la lobreguez del túnel y se recibe, de nuevo, la caricia de la luz solar. Todo ello regocija y expande el espíritu del viajero. Pero no sólo hay que ofrecerle al que viaja esa sensación de la Naturaleza. Es preciso darle también amenidad a la mente". *En Viaje*, N°412, febrero de 1968. Sumario, p. 3; García y Valdivia. "La Empresa de Ferrocarriles", pp. 92-94.

CHILOÉ Y EL LITORAL. LA “PUERTA DEL AYSÉN”

“Los pintores no llegan hasta Aisén”. Así iniciaba María Ferrada su último reportaje sobre la Provincia de Aysén en 1971 con un tono de añoranza. Quería exaltar un territorio rebosante de maravillas, pero aún velado a la mirada de muchos compatriotas. Su narración evoca las aguas turquesas del lago General Carrera -o Chelenko-; describe la escultura efímera de los témpanos en la laguna San Rafael; celebra la transparencia esmeralda de Chile Chico; ensalza el blanco inmaculado del Cerro Castillo elevándose entre Coyhaique y Puerto Ibáñez. “Se quedan en Angelmó”, prosigue Ferrada, precisando el límite de la “zona de entremedio” con la que se denominó a la provincia por su evidente desconexión y desconocido territorio frente a la centralidad estatal. Aysén formaba parte de las jurisdicciones de las antiguas provincias de Chiloé y Llanquihue hasta su constitución como provincia en 1927¹⁷. Y si bien no llegaron pintores, si lo hicieron escritores, quienes llenaron el vacío visual a través de su prosa criollista nacional a lo largo de la provincia.

En Viaje expondrá a Chiloé como la “puerta del Aysén”, donde su vía marítima, el trayecto desde el golfo de Ancud, pasando el golfo de Corcovado, hasta el canal Moraleda, recibe a los turistas con su tempestad abrumadora donde “toda la civilización desaparece de pronto. Será necesario navegar hasta el Estuario de Aisén para acercarnos otra vez al hombre y sus empresas, sus luchas y sus anhelos”¹⁸. El capitán de navío Enrique Cordovez lo manifiesta de esta forma hacia 1956: “como es bien sabido, nuestro territorio al sur de Chiloé es una ininterrumpida fragmentación territorial que forman los innumerables canales de las Guaitecas y Chonos, de la Patagonia, del Estrecho de Magallanes y de la Tierra del Fuego”¹⁹. Chiloé no es ajeno, es anexo a Aysén, los une la *singularidad* paisajística y su condición de incomparable belleza, o en palabras de Dióscoro Navarro Díaz: “Entonces se llega a creer que los estudiosos de la Biblia, deben estar equivocados al ubicar el paraíso terrenal en el valle del Éufrates, por ejemplo. No, el paraíso tiene que haber estado aquí

17 *En Viaje*, N°422, abril de 1971. “Aisén”, p. 25. La Provincia de Aysén fue creada oficialmente el 30 de diciembre de 1927 por el Decreto con Fuerza de Ley N°8.582, durante la primera administración del Presidente Carlos Ibáñez del Campo, como parte del proceso de organización territorial del extremo sur de Chile. Su capital inicial fue establecida en Puerto Aysén, aunque en 1931 se trasladó definitivamente a Coyhaique, debido a su posición geográfica más central y sus condiciones de desarrollo administrativo. El nuevo territorio quedó delimitado al norte por el río Palena, al sur por el río Baker y la naciente laguna San Rafael, al este por la cordillera de los Andes, frontera con Argentina, y al oeste por el Océano Pacífico, incluyendo un vasto sistema de fiordos, canales y archipiélagos interiores. Anteriormente, esta zona formaba parte del ámbito de acción de las provincias de Chiloé y Llanquihue, sin jurisdicción específica, siendo considerada durante décadas como un “espacio vacío” o “zona de entremedio”. Martinic, *De la Trapananda*, pp. 169-170.

18 *En Viaje*, N°221, marzo de 1952. “Por la región de los canales”, pp. 52-53.

19 *En Viaje*, N°277, noviembre de 1956. “Chiloé y el embrujo de sus canales”, pp. 12-13.

en el sur chileno, en Chiloé, en Aysén”²⁰. La descripción de esta “puerta” hacia el Aysén esboza una entrada al edén que reboza de parajes que permiten al lector imaginar en su lectura el trayecto marítimo de la “Región de los Canales”, que sería la conexión turística con la nación. Esto se comprende de mejor forma con el posterior tratamiento del diccionario geográfico de la CORFO en 1950, donde se retrata a “la región de los Canales” con la misma referencia: la cordillera de la Costa termina en Chiloé; el Valle Longitudinal desaparece al sur de Puerto Montt y es reemplazado por el sector archipelágico; pero la cordillera de los Andes, que recibe aquí el nombre de Cordillera Patagónica, se prolonga hasta el extremo sur del territorio²¹.

En *En Viaje*, la prosa se entrelaza con una potente narrativa, incluso en inglés: no basta con mostrar paisajes deslumbrantes, sino que se los exalta como territorios de carácter irrepetible y único: “The most attractive trip Chile offers is that to the extreme south of the country, where the scenery is absolutely unique in South America. Indeed, no summertime trip in Chile would be complete without visiting the region that begins at Puerto Montt and ends in the territory of Magellan”²². Pero esa valoración no se limita a una admiración estética: constituye una proclama nacionalista, alineada con una cultura política que impregna cada verso, fijando en el imaginario nacional la idea de que esta belleza no es meramente extraordinaria, sino intrínsecamente chilena.

Latorre en 1938 narra su paso por la entrada de esa puerta hacia Puerto Aysén, principal ciudad de la época y capital provincial, donde se fusiona un “Aysén heroico” dotado de su desarrollo histórico de autogestión con la “tradición chilota”:

“Apareció el puerto en el fondo del estuario, en una especie de isla. Casas cuadradas, techos rojos que se diferencian muy poco de las casas del puerto de Chiloé y de los de la costa de Chacao. Un primitivo y rutinario molde arquitectónico, entregado al

20 En *Viaje*, N°137, marzo de 1945. “Aysén, paraíso perdido”, p. 84. Dióscoro Navarro Díaz fue un chileno ganador del concurso “¿Conoce Ud. su país?”, en el que la revista daba como premio la posibilidad de redactar un artículo en torno a las experiencias turísticas personales.

21 De dicha Cordillera Patagónica se destacan los imponentes picos del Corcovado, el Macá, el San Valentín, el Payne, el Sarmiento, el Darwin. Corporación de Fomento de la Producción. *Geografía Económica de Chile*. Santiago, Fundación Pedro Aguirre Cerda, 1950, p. 39. En el contexto de *En Viaje* la denominada Región de los Canales la conformaban la Provincia de Chiloé, la Provincia de Aysén y la Provincia de Magallanes con la jurisdicción correspondiente anterior a la ley de regionalización de 1974. Al respecto de las fuentes citadas y la configuración de Chiloé como “puerta” del Aysén, véase el sugerente análisis etnográfico de Saavedra, Gonzalo. “El litoral de Aisén. Itinerarios translocales del mar y del lugar”. Núñez, Andrés; Aliste, Enrique; Bello, Álvaro y Osorio, Mauricio (eds.). *Imaginarios geográficos, prácticas y discursos de frontera. Aisén-Patagonia desde el texto de la nación*. Santiago, Instituto de Geografía PUC, 2017, pp. 139-166.

22 En *Viaje*, N°41, marzo de 1937. “Republic of Chile”, pp. 3-4. Traducción personal: “El viaje más atractivo que ofrece Chile es el extremo sur del país, donde el escenario es absolutamente único en Sudamérica. En efecto, ningún viaje de verano sería completo sin visitar la región que comienza en Puerto Montt y termina en el territorio de Magallanes.”

capricho del colono, salvo los edificios fiscales construidos hace poco, han acumulado estas casas y han creado estos pueblos todavía en la primera etapa de su vida económica, pero Aysén tiene una nota original y única, a causa de su formación reciente y de las características de su emigración”²³.

Su tránsito, que continua por el litoral patagónico, lo expresa con la característica principal que distingue la “puerta” del litoral: “Es como un valle lleno de aguas tumultuosas que separan las islas Guaitecas y Chonos de los archipiélagos magallánicos y de Tierra del Fuego”²⁴. Su sentencia final es nítida en cuanto a extensión y límites del territorio refiere: Aysén es el inicio, la puerta de entrada al extremo de Chile en Magallanes y Tierra del Fuego. Al integrarlo y darle forma en la espacialidad nacional, Aysén se inserta en el imaginario geográfico del lector de *En Viaje* de forma clara. Latorre representa no solo la construcción del imaginario de la cultura patagona-gauchesca en la identidad de la comunidad aisenina temprana, en un territorio sin presencia estatal, bello pero desolado, sino que también relaciona la experiencia geográfica de la puerta chilota con el litoral aisenino. Esto, se relaciona con el análisis de Rodolfo Urbina, quién asimila en los chilotas una falta de pericia en el dominio de los grandes espacios a diferencia del litoral, explicando la influencia gaucha en la zona interior del territorio²⁵.

Otra experiencia desde el litoral nos la cuenta con notable descripción el escritor Alberto Ried, poeta y miembro de “Los Diez” Ried publicaría en la revista (Imagen N°1) sobre una localidad particular del territorio aisenino: Puerto Slight. Inmerso en un viaje junto al escritor Pedro Prado, decidieron zarpar hacia la zona más austral de la Provincia con la finalidad encontrar respuestas a las inquietudes artísticas de ambos. En el artículo, Ried despliega un lenguaje exuberante al describir la Patagonia chilena, resaltando su clima extremo y sus cumbres nevadas como manifestaciones de una naturaleza salvaje y majestuosa. Puerto Slight emerge como enclave remoto, comparado por Ried a la altura de “los puertos de Río de Janeiro o Bergen, y los territorios de Zúrich”, pero con un carácter propio: la combinación de un ambiente glacial y paisajes imponentes que, a la vez que asombran, pueden intimidar. Esta “singularidad paisajística” no es mero adorno retórico, sino una llamada a que grandes escritores y artistas plasmen su grandeza, subrayando la necesidad de representar una belleza que escapa a las miradas habituales. Al asemejar la belleza natural chilena con la de Noruega o Suecia, el texto no solo eleva

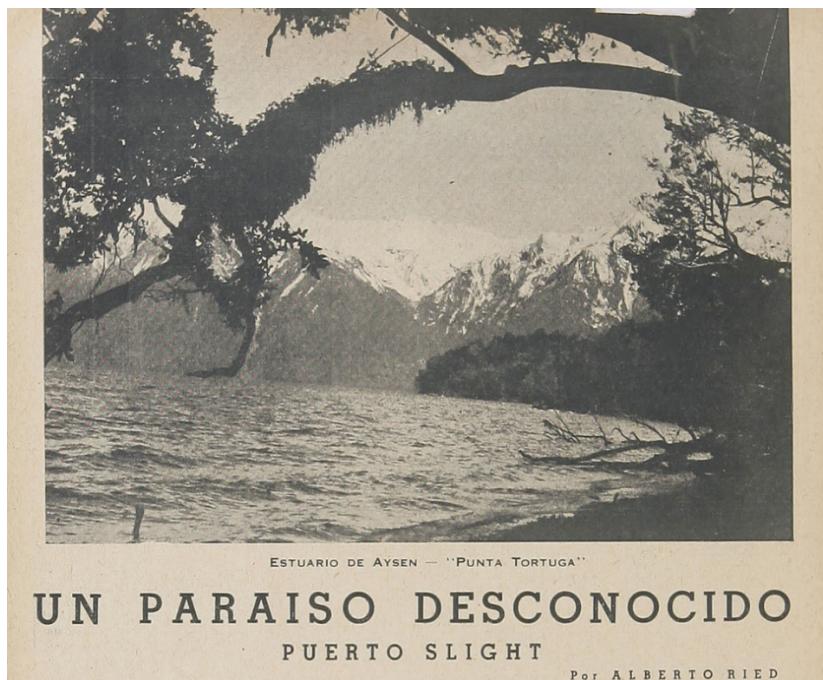
23 *En Viaje*, N°41, febrero de 1938. “Los Puertos de Chile. Aysén y Magallanes” pp. 51-52.

24 *Idem*.

25 Urbina, Rodolfo. “Chiloé, foco de emigraciones”. *Instituto de Investigaciones del Patrimonio Territorial de Chile*, N°12, 1988, pp. 31-46.

el territorio nacional a un prestigio internacional, sino que lo presenta como una maravilla íntegramente propia y aún inexplorada. La exclamación final: "¡Y toda esta belleza es de Chile, sí, de Chile, señores!" sintetiza un orgullo patrio fundado en lo sublime y lo sobrecogedor. Este discurso, al situar la singularidad del paisaje en el corazón de la identidad territorial, refuerza la idea de que la naturaleza chilena es tan parte del patrimonio nacional como una expresión auténtica de su carácter y proyección cultural²⁶.

Imagen N°1. Portada de un artículo sobre Puerto Slight



Fuente: *En Viaje*, N°74, diciembre de 1939.

PALENA, FUTALEUFÚ Y LA ZONA DEL INTERIOR. LA ENTRADA AL AYSÉN

Una vez surcado el litoral, debemos disponer el análisis en tierra firme. El interior de las provincias de Chiloé y Aysén desarrollan el flujo de colores y geografías avasalladoras, donde la belleza de Puyuguapi, Palena, Futaleufú,

26 *En Viaje*, N°74, diciembre de 1939. "Un paraíso desconocido. Puerto Slight", p. 10; Oelker, Dieter. "Los Diez. Un grupo de literatos y artistas chilenos entre el Modernismo y la Vanguardia". *Iberoamericana*, Vol. 17, 1993, pp. 5-19.

Chaitén, entre otros, demuestra una notable envergadura. Sin embargo, además del discurso criollo y el paisaje, nos encontramos con el discurso propio de la acción estatal en el territorio.

Una de las experiencias de acción estatal se remonta a la década de 1930, cuando la localidad de Palena experimentó un evento particular. La revista narra el crimen de los hermanos Julio, Victoriano y Eliecer Retamales sobre Facundo Ramírez y Elías Sagal, dos ancianos empeñados en permanecer en sus ranchos, próximos al ambicioso clan Retamales, quienes habían rechazado una y otra vez las ofertas de compra o trueque que les hacían sus temibles vecinos. Una tarde cualquiera, mientras cebaban su acostumbrado “amargo” junto al fogón, varios cañones de Winchester asomaron por las rendijas de las murallas de tronco y abrieron fuego sin advertencia. Los cuerpos de los viejos, ya inertes, fueron arrastrados hasta el río Palena y lanzados a la corriente con el empuje de una caña. Días después, su hijo Segundo Ramírez, un baqueano curtido, halló los primeros indicios de violencia al pasar por el campito solitario y decidió dirigirse a Lago Verde, donde un destacamento de Carabinerosaría atender su denuncia. A pesar de que el destacamento argentino quedaba a mitad de camino, Ramírez prefirió apelar a “su” policía chilena: si la tragedia había ocurrido en suelo de Chile, eran aquellos carabineros los que debían resolverla. Durante casi un año, los carabineros permanecieron en Barrancas hasta encontrar a los delincuentes. El hecho marcó un precedente, ya que para entonces la población había hecho imposible la partida de los uniformados: en 1928 el valle de Palena quedó formalmente bajo custodia de la policía chilena²⁷.

Esta fase de *fronterización* interior señala un hito “fundacional” de soberanía chilena. La instalación, primero provisional y luego permanente, de un destacamento de Carabineros en el fundo Barrancas transforma el valle en una zona custodiada por el Estado, pasando estos uniformados de fuerza expedicionaria a “nervio central” de la comunidad. Con ello, el conflicto interior se resuelve mediante la jurisdicción estatal, legitimando el nuevo orden sobre lo que hasta entonces fue tierra sin más ley que la de cada hombre. El impulso modernizador del Estado se materializa también en la infraestructura. En 1950, el suboficial José Navarrete Saravia -él mismo un exponente del cuerpo de Carabineros- construyó a brazo el aeródromo de Palena. La simultánea función militar y civil de Navarrete -ya que ejerció como juez local- representa cómo la autogestión buscó unir aquel rincón con el resto del Estado. Así, la narración construye un imaginario de frontera en proceso de integración: carreteras,

²⁷ En *Viaje*, N°366, abril de 1964. “Palena. Fragua de pioneros”, pp. 6-7; Millar, Soto. “Colonos y aviadores de Aisén”. Carrasco, Patricia y Osorio, Mauricio (eds.). *Procesos fronterizos en la Patagonia. Reflexiones transdisciplinarias*. Coyhaique, Ñire Negro Ediciones, 2020, pp. 107-123.

escuelas, aeródromos y cuarteles son potenciables obras públicas y sellos de la pertenencia nacional que puede acercar la comunidad²⁸.

La revista presenta la emergencia del Departamento de Palena hacia 1959 como un evento no solo de integración administrativa, sino de incentivo a la chilenidad gracias a la gestión del presidente Jorge Alessandri. El gobierno instauró la modernización infraestructural mediante un protagonismo "casi heroico": bodegas en Chaitén, aeródromos, líneas de alumbrado en Puyuhuapi, hospitales, la Escuela N°2 de Futaleufú, dejan de ser meras obras para encarnar la "promesa de progreso". Así, se encaja un puente simbólico que derriba el "aislamiento" y refuerza la autoridad estatal hacia el interior en el lector de *En Viaje*²⁹. Este impulso técnico se enlaza con una ambición productivista: muelles y subsidios a la navegación y la aviación no sólo agilizan el flujo de bienes y personas, sino que insuflan vida a las explotaciones forestales, ganaderas y agrícolas. Se invita al turista chileno a considerar el "moderno" Aysén, y al extranjero a visitarlo. Se muestra la construcción de medialunas, el patrocinio de artistas nacionales y el realce de celebraciones en escenarios de encuentro comunitario y reafirmación patriótica. En cada rodeo, concierto o izado de bandera late el deseo de "chilenizar" el ánimo de Palena, convirtiendo la infraestructura en una "cita ritual" que integra emocionalmente a sus habitantes al cuerpo político de Chile³⁰.

Indispensable para cerrar la "puerta del interior" y entrar al Aysén es la crónica del presbítero Francisco Ibáñez Mellado a cargo del Instituto Victoria, en un viaje de curso hacia Aysén. La revista no narra un simple diario de viaje, sino un manual vivo de las prácticas con que la sociedad aisenina tejió su poder en tierras remotas a través de los ojos de la experiencia *in situ* de los viajeros³¹. Cuando se proclama que "los ojos de Chile están fijados en Aisén", ese gesto solemne inaugura simbólicamente un territorio que, para sus propios moradores, ya existía. Al exaltar los bosques siempre verdes de Puyuhuapi, las escuelas de Puerto Cisnes o Puerto Aysén, el discurso incorpora al imaginario nacional los referentes de "hacer nación" materializados en

28 Aquí se pueden considerar cada kilómetro de carretera o cada vial de CORVI, Carabineros y la Empresa de Comercio Agrícola de Corcovado. Véase: Hurtado, Bernardita. *Alto Palena*. Valdivia, Ediciones El Kultrun, 2010, p. 35; Martinic, Mateo. *De la Trapananda*, pp. 349-350.

29 *En Viaje*, N°362, julio de 1963. "Palena en el corazón de la patria", p. 32-35.

30 *Ibidem*. Respecto de estas configuraciones costumbristas e identitarias véase: Baeza, Brígida. "Frontera/s y memoria/s: 'Los pioneros' coyhaiquinos y trevelinenses". *Intersecciones en Antropología*, 2009, Vol. 10, N°2, pp. 203-219; Baeza, Brígida. "Fronteras, territorialidad y construcción de memorias entre mujeres futaleufenses". Carrasco y Osorio (eds.). *Procesos fronterizos en la Patagonia. Reflexiones transdisciplinarias*, pp. 71-89.

31 *En Viaje*, N°387, enero de 1966. "Aisén, tierra de sacrificios y esperanzas", pp. 18-19.

actos autogestionados, pero con “sentido nacional”³². En su prosa, cada muelle reconstruido o cada viaje marítimo devuelve Aysén a la “comunidad nacional”, sujetada por fin al flujo regular de personas y mercancías. Sin embargo, lejos de limitarse a la logística, el texto revela también el trabajo de construcción cultural: el padre Pedro, sacerdote italiano denominado el “extranjero chilenizante”, erige la Escuela Agrícola en Puerto Cisnes y organiza un Club de Huasos para contrarrestar la influencia argentina. La imagen representa el proyecto de “chilenización” de los bordes patagónicos: las misiones educativas, los aserraderos y los rodeos recrean allí, a miles de kilómetros de Santiago, un pedazo de patria compartida. A su vez, los victorienses Hermógenes y Osvaldo Muñoz personifican la circulación de capital afectivo de la comunidad imaginada guiando a los turistas del norte del país con fraternidad nacional³³.

EL AYSÉN: LOS VALLES DEL SIMPSON Y BAKER

El corazón continental del Aysén encarna el discurso criollo, la acción estatal y la actividad local representado en la revista. Al bajar por la zona de Puyuhuapi hacia el interior sur, el viajero decanta en la que fue capital de provincia, Puerto Aysén. La narrativa de *En Viaje* envuelve la experiencia desde la pluma criolla de Víctor Domingo Silva, autor prolífico del siglo XX, y al igual que Mariano Latorre, militante del Partido Radical.

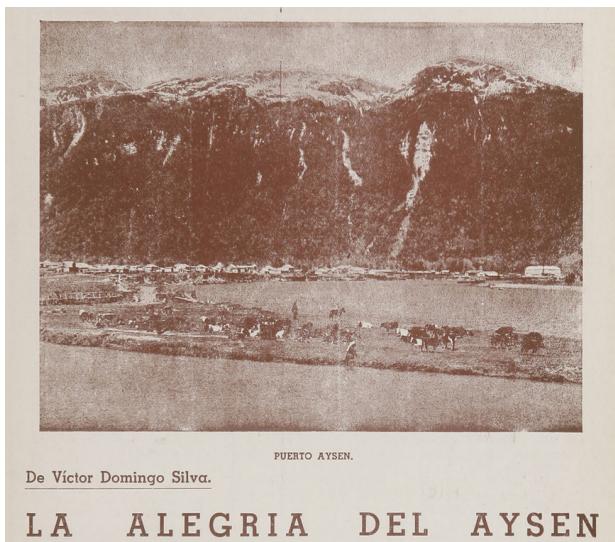
Silva narra su pasar por Puerto Aysén (Imagen N°2) destacando la banda de Carabineros en conjunto al paisaje aisenino. Sin embargo, la difícil situación presupuestaria de la ciudad capital atemoriza con la disolución de los músicos. Sus notas festivas elevan el ánimo de una comunidad que acaba de cumplir apenas diez años de provinciana existencia. La banda transforma las ceremonias patrióticas, como el izamiento solemne de la bandera en la Plaza de Armas todos los domingos, el himno nacional o los encuentros vecinales, en un escenario de alegría compartida. Perderla por reajustes económicas del Municipio sería despojar a Aysén de un resorte vital: no solo un conjunto musical, sino el puente entre sus paisajes indómitos y la “pasión compartida de la nación”. Para Silva, renunciar a esta agrupación equivaldría a silenciar la “patriótica voz” que encarna la memoria histórica de la comunidad aisenina

32 Núñez González, Andrés; Aliste Almuna, Enrique y Bello Maldonado, Álvaro. “Patagonia-Aysén en la construcción del imaginario geográfico de la nación”. *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, Vol. 35, N°76, 2014, pp. 165-188.

33 Urtubia, Óscar. “Prácticas y formas del habitat en un espacio de frontera: caso de estudio Chile-Chico, Aysén, Chile-Los Antiguos, Santa Cruz, Argentina”. Tesis de Maestría en Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, 2019; Vera, Cristián. “El huaso, caballero cristiano y chileno”. *Fuego y Raya*, Vol. 2, N°3, 2011, pp. 151-169.

donde la música se alza como un "acto de reafirmación nacional". Bernardo Subercaseaux describía este proceso como la cristalización de una "cultura simbólica" que ancla sentimientos de pertenencia donde antes solo hubo distancias, y la banda, al prestarse para festejos y conmemoraciones, se convierte en el corazón que impulsa esa integración³⁴.

Imagen N°2. Portada del artículo "La Alegría del Aysén"



Fuente: *En Viaje*, N°82, agosto de 1940.

El retrato de la zona del interior que transita desde el Valle Simpson hasta las cuencas del Lago General Carrera es narrado por el poeta penquista y profesor de francés Eusebio Ibar Schepeler, quien se radicó en Aysén. En su prosa evoca la vastedad y el enigma de la provincia, pero sobre todo celebra el arrojo de los pioneros de la Oficina de Tierras. A inicios de 1930, entre noviembre y marzo, estos exploradores (anónimos en el relato), junto con fuerzas de Carabineros se adentraron en Puerto Aysén como territorio virgen, sorteando la escasez, la caída de la expedición en el río Baker con la consecuencia de fracturas y la muerte de uno de ellos. El evento conmocionó la localidad por ese impulso de "visibilización", el cual se enmarcó en el contexto de la creación de la nueva provincia durante el gobierno de Ibáñez, donde la demarcación administrativa

34 *En Viaje*, N°82, agosto de 1940. "La alegría del Aysén", p. 81; Subercaseaux, Bernardo. *Nación y Cultura en América Latina: diversidad cultural y globalización*. Santiago, LOM Ediciones, 2002, pp. 31-32; Subercaseaux, Bernardo. *Historia de las ideas y de la cultura en Chile. Desde la Independencia hasta el Bicentenario*. Volumen II. Santiago, Editorial Universitaria de Chile, 2014; Larraín, Jorge. *Identidad chilena*, Santiago, LOM Ediciones, 2001, p. 108.

constituyó una épica del imaginario en el proceso de integración territorial de Aysén a los ojos del Estado chileno³⁵. En este registro, el Estado aparece menos como un actor distante y más como un organizador de la vida cotidiana: sus funcionarios, agrimensores y carabineros se convierten en expedicionarios de una cruzada civilizatoria, encargados de “domesticar” geografías aún remotas. Sin embargo, la épica estatal exalta la naturaleza como adversario convertido en escenario turístico, esperando la llegada de chilenos y extranjeros. En este discurso, se puede examinar las experiencias de la Sociedad Industrial del Aysén, la Sociedad Explotadora del Baker y la Sociedad Ganadera de Tres Valles, como un atractivo a conocer, que sitúa al proyecto colonizador en la tradición de la frontera y el pionero: una narrativa que justifica la apertura de caminos y la construcción de obras autogestionadas como prueba de la voluntad humana para “conquistar el Aysén” y aproximar la historia aisenina en la historia nacional³⁶. Finalmente, subyace la convicción de que la infraestructura en el espacio es la palanca que permitirá liberar la fuerza productiva de Aysén. Schepeler, como buen emblema del criollismo progresista del Frente Popular, no solo ensalza la epopeya de ganarle terreno a la naturaleza, sino que la enmarca como piedra angular del Estado chileno en su frontera austral. Se hace vigente la reflexión de Anthony Cohen: las regiones periféricas, aunque invisibles en el gran relato nacional, laten con valor simbólico propio³⁷. Así, la “conquista” de Aysén se representa como metáfora de la modernidad y, simultáneamente, el testimonio de “hacer patria” a la distancia de la centralidad estatal. *En Viaje*, al rescatar estas voces y paisajes remotos, construye un mapa emocional donde las geografías extremas dejan de ser márgenes olvidados para convertirse, en referencia a Bárbara Silva, en el pulso íntimo de la identidad nacional, un espacio más por recorrer a través de la práctica turística³⁸.

35 La revista expone la “demarcación administrativa” de espacios como Coyhaique, Cerro Castillo, el Baker, y desde el Istmo de Ofqui hasta la red de sendas en los valles de Palena, Bordalí o Figueroa, como la elevación de subdelegaciones a departamentos; la fundación de Puerto Aisén; la dotación de escuelas, liceos y oficinas de tierras. *En Viaje*, N°138, abril de 1945. “Aisén, pulmón de Chile”, pp. 81-84; *En Viaje*, N°257, julio de 1953. “El puente de Mañihuales”, pp. 63-75; Amigo Jorquerá, Catalina. “No estamos lejos, allá están lejos”. Perspectivas locales sobre aislamiento en Aysén: discurso estatal y aislamiento como territorialidad”. Núñez, Aliste, Bello y Osorio (eds.). *Imaginarios geográficos, prácticas y discursos de frontera. Aisén-Patagonia desde el texto de la nación*, pp. 167-190.

36 Millar, Sergio. *La conquista del Aysén*. Puerto Montt, Cayenel Ediciones, 1994; Mateo, Martín. *De la Trapananda*, pp. 258-263; Zúñiga, Paulina y Núñez, Andrés. “Dibujando los márgenes de la nación: relatos y discursos de los viajeros-exploradores de Patagonia-Aysén entre los siglos XIX-XX”. Núñez, Aliste, Bello y Osorio (eds.). *Imaginarios geográficos, prácticas y discursos de frontera. Aisén-Patagonia desde el texto de la nación*, pp. 87-116; Sepúlveda, Fernando. *La provincia de Aysén. Historia, formación y desarrollo de las regiones que forman la Provincia actual de Aisén*. Santiago, Ravill, 1931.

37 Cohen, Anthony. *The Symbolic Construction of Community*. Manchester, Taylor & Francis Group, 1985, p. 44.

38 Silva, Bárbara. “La espacialidad y el paisaje en las representaciones nacionales durante el Frente Popular chileno. 1938-1941”. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, Vol. 22, N°1, 2018, pp. 129-153.

COYHAIQUE. EL NACIMIENTO DE UNA CIUDAD

La formación de Coyhaique como ciudad en el interior del Aysén se desarrolla no solo por el discurso criollo o el estatal, sino también por el retrato fiel de quienes le dieron forma: los colonos. El relato del viaje inaugural a Coyhaique condensa las fuerzas motrices de la colonización patagónica, materializadas en la afirmación de la soberanía, el tendido de infraestructura, la lógica ganadera y la creación de un imaginario nacional por medio del turismo. Cuando Luis Marchant alzó la mirada hacia la planicie que enlazaba los valles de Coyhaique y Simpson, decretó allí un pueblo. Como lo indica Guillermo Giucci: "Nombrar es crear una identidad e instituir una genealogía"³⁹.

La revista narra esa conquista material en la transformación del espacio. Caminos y puentes se alzaron como "monumentos" al progreso, borrando prejuicios de "soledad" y clima "implacable" mientras nacía un caserío de tres mil colonos, donde de diez horas penosas a caballo, el movimiento pasó a una hora y cuarto de trayecto automotor. Pero tras este escenario emergía el problema de la tierra, cuando la Compañía Industrial del Aysén con sus ciento cincuenta mil ovejas y millares de vacunos comenzó un modelo productivista que solo con la reforma de las leyes de colonización, al repartir parcelas con mayor equidad, atenuó la escala de privilegios inherentes al arbitrario reparto de tierras⁴⁰. Al respecto, cuando el general del ejército chileno en el destacamento de la Provincia de Aysén, don Ramón Cañas Montalva, expresa que trasladar la capital al "centro vital" de Coyhaique no se trata de un mero trámite administrativo, sino de un reclamo por reorientar el poder territorial en función de la navegabilidad y la conectividad real. Esta tensión entre "espacio oficial" y "espacio vivido" -entre la cartografía que consagró a Puerto Aysén y las prácticas de colonos, técnicos y viajeros que convirtieron a Coyhaique en nudo logístico- revela la distorsión de una planificación distante de las dinámicas burocráticas del centro. Al evaluar los recursos -"ganadería, pieles, bovinos, ovino, equinos, maderas"- y compararlos con la "progresista provincia de Magallanes", el discurso de la experiencia local en *En Viaje* eleva a Coyhaique como faro regional, el espejo productivo y administrativo que

39 *En Viaje*, N°138, mayo de 1949. "El nacimiento de una ciudad Coyhaique", p. 59; Giucci, Guillermo. *Tierra del Fuego. La creación del fin del mundo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2014, pp. 11-12; Galindo, Leonel. "'Chilotes argentinizados', 'chilenos agauchados'. La compulsiva 'chilenización' del Aysén, y sus consecuencias en la percepción de la identidad de sus habitantes". *Actas III Seminario Un encuentro con Nuestra Historia*. Coyhaique, Sociedad de Historia y Geografía de Aysén, 2008, pp. 57-62

40 *En Viaje*, N°186, abril de 1949. "Con Don Osvaldo", pp. 65-66; *En Viaje*, N°278. Santiago, diciembre de 1956. "Aisén", p. 29; Galindo, Leonel. "Verdad y ficción en la historia de Coyhaique. la instauración arbitraria de su fecha de fundación, respaldada por un acta que remite a acontecimientos que nunca ocurrieron". *Actas II Seminario Un encuentro con Nuestra Historia*. Coyhaique, Sociedad de Historia y Geografía de Aysén, 2008, pp. 69-81.

Aysén reclama imitar. La revista posiciona los eventos como un esfuerzo de soberanía efectiva, fortaleciendo el vínculo nacional en el territorio. Pedir la comuna no es un gesto de privilegio, sino el justo reconocimiento de un territorio ya tejido por décadas de esfuerzo colectivo⁴¹.

Solo al dimensionar históricamente esas dinámicas -el gesto colonial de posesión, la edificación infraestructural, la lógica productivista y la construcción de un imaginario nacional- cobra sentido el análisis de comprender a Coyhaique en el tránsito hacia capital provincial. Como refiere Leonel Galindo, no se trata de celebrar un lugar “que nació, crece y será grande”, sino de comprender el desarrollo propio del colono inscrito en glaciares, ríos y montañas, huellas imborrables de un pasado exigente en su complejidad. Así, el discurso de la revista aflora una disputa espacial, un relato donde la pugna entre la capital y las voces locales se entrelazan para mostrarnos hasta qué punto la geografía y las condiciones económicas no solo delimitan, sino también posicionan a Coyhaique como auténtica “llave” de la región. Este tono se replica en la última zona de la Provincia, donde los discursos del paisaje, de la presencia del Estado y de la agencia local se entrelazan en la invención del Aysén⁴².

EL LAGO GENERAL CARRERA

Entre dos masas de aguas verdosas y celestes se erige la última zona de la Provincia de Aysén: el imponente lago General Carrera -Chelenko o Buenos Aires- y el istmo de Ofqui con la Laguna San Rafael. En sus tierras se experimentan las inmersiones con el paisaje, las inquietudes sociales y las experiencias locales en tensión con el Estado chileno. Los aiseninos -o patagones como expresa Brígida Baeza- desarrollaron en su cauce histórico una sólida postura de identidad entre lo chileno, lo local y lo extranjero (argentino), es decir, un “nacionalismo comarcal”. *En Viaje*, narra con precisión dichas experiencias, pero también demuestra el alcance del Estado chileno en sus esfuerzos por vincular y aunar dicha identidad local en la pretensión

41 *En Viaje*, N°155, septiembre de 1946. “Aisén, un milagro de la Naturaleza”, pp. 76-77; Martín, *De la Trapananda*, pp. 124-125 y 166; Baeza, Brígida. “Memoria bricolada en la ritualización del aniversario de Coyhaique”. *Actas II Seminario Un encuentro con Nuestra Historia. Coyhaique, Sociedad de Historia y Geografía de Aysén*, 2008, pp. 81-95; Pomar, José. *La concesión del Aisén y el valle Simpson. Notas y recuerdos de un viaje en mayo y junio de 1920*. Santiago, Imprenta Cervantes, 1923, p. 6; Ivanoff, Danka. *Lucas Bridges “El señor del Baker”*. Punta Arenas, Editorial Ateli, 2009.

42 Rodríguez Torrent, Juan Carlos. “Aysén: Estado, Capital y Configuración socioterritorial (1900-1960)”. *Dialogo Andino*, N°66, 2021, pp. 13-25; Ibáñez, Adolfo, “La incorporación de Aisén a la vida nacional 1902-1936”. *Historia*, N°11, Santiago, 1972-1973, pp. 259-378; Ivanoff, Danka. *Bolicheros y pobladores: una relación de frontera*. Santiago, LOM Ediciones, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2013.

de chilenizar la Provincia. Aquella intención se plasma en el Primer Seminario de Turismo de 1968, el cual encarnó un debate político, económico y cultural que configuró una imagen del potencial turístico de Aysén. Este constituye un evento privilegiado para interpretar una etapa relevante en la historia de la territorialización simbólica y material de la Patagonia occidental chilena⁴³.

Aunando figuras del aparato estatal -el intendente Gabriel Santelices Loyola, el gobernador Carlos Echeverría-, técnicos de CORFO, actores locales y funcionarios de la Dirección de Turismo, se quiso presentar una discusión política, social y económica de Aysén que buscase fundir la revalorización de sus paisajes, la validación de su ciudadanía, y la promesa modernizadora del Estado chileno en su dimensión más austral. En marzo de 1966 el intendente impulsó el primer gran paso: un convenio tripartito entre las gobernaciones de Llanquihue, Chiloé y Aysén para articular el turismo en la "Región de los Canales" (Imagen N°3). Apenas seis meses después, en Punta Arenas, los intendentes patagónicos lograron que la Corporación de Fomento abriera una línea de créditos destinada a dotar de infraestructura turística a todo el extremo sur. La revista caracteriza el Seminario articulando un discurso de integración, que trascendía la geografía física, presentando hacia la comunidad nacional el esfuerzo del Estado por inscribir la Patagonia en el imaginario turístico de Chile. El relato ensalza la burocracia. Las autoridades aparecen como sujetos comprometidos emocional y profesionalmente con el destino del territorio. Esta escenificación del aparato estatal se puede entender como una operación discursiva que intenta recomponer los vínculos de una región históricamente postergada con la nación. Se celebra la "incorporación" reciente de Aysén al inventario turístico nacional, situando en el turismo una alternativa de desarrollo que sustituya la narrativa del aislamiento por una de visibilidad, circulación e inversión⁴⁴.

43 La economía del relato es dual: mientras invoca la majestuosidad de los témanpos de la laguna San Rafael o la "hermosura plástica" de las cascadas y lagos, también detalla la magnitud de las reservas forestales, la potencialidad hidroeléctrica del río Baker, y la creciente importancia minera de localidades como Puerto Cristal o Puerto Sánchez. Así, lo sublime natural se conjuga con lo funcional económico, inscribiendo al paisaje en una lógica extractiva a la vez que turística. Se dan espacios de contemplación del paisaje: el azul "indescriptible" del lago General Carrera, la "hermosura plástica" de la Cascada de la Virgen, o la Laguna San Rafael como "atractivo de fama mundial" son postales y activos territoriales en espera de inversión. Al respecto: *En Viaje*, N°422, diciembre de 1968. "Cien mil kilómetros de paraíso", p. 1-14; Ivanoff, Danka. *El lago General Carrera. Temporales de ensueño*. Santiago, LOM Ediciones, 2007. Véase los capítulos: "Armadores, Capitanes y tripulantes"; "Mina Silva. Sueños de cristal", pp. 90-93 y ss.; "Apuntes para la Historia de la familia Maureira en Pallavicini".

44 Para Aysén, esos fondos significarían caminos de acceso, embarcaderos y alojamientos que comenzarían a tejer puentes entre el aislamiento histórico y una nueva demanda de viajeros. Mayorga, Ramiro. "La colonización de Aysén y la Guerra de Chile Chico". *Revista Chilena de Historia y Geografía*, N°150, 1982, pp. 283-300.

Imagen N°3. Intendente Santelices navegando la Laguna San Rafael



El Intendente de Aisén con otras autoridades se dirige en una lancha al ventisquero San Rafael en el viaje inaugural de turismo en uno de los barcos de la Empresa Marítima del Estado

Fuente: *En Viaje*, N°422, abril de 1971.

La revista también resalta las divergencias entre el discurso del potencial respecto de las experiencias locales. De las localidades asentadas en las bellas orillas del General Carrera como Puerto Bertrand, Puerto Río Tranquilo o Puerto Ingeniero Ibáñez, es Chile Chico la que sobresale por su propio derrotero histórico. Este se remonta hacia 1917 con la denominada “Guerra de Chile Chico”, cuando el suizo chilenizado Carlos Von Flack obtuvo del Estado chileno la concesión de vastas estancias, pero develó las tensiones de la frontera austral: una alianza tácita entre oligarquía y autoridad, la violencia como herramienta de apropiación y, finalmente, la legitimidad por medio de la resistencia campesina⁴⁵. En dicho contexto surge la figura de José Antolín Silva y sus vecinos como protagonistas de un contra discurso al enviar comisiones a

45 El fallo de Arturo Alessandri Palma, que revoca las concesiones y reconoce los derechos de los colonos, marca el momento en que la legalidad oficial se ve obligada a reafirmar la soberanía efectiva de las comunidades. El fallo nace de la convergencia de tres factores: la solidez de la resistencia campesina, el escándalo mediático y el riesgo de conflicto con Argentina. Solo así la ley, antes instrumento de arbitrariedad en la práctica del reparto de tierras, se redefine para incorporar las fronteras sociales de los colonos. Carreño, Luis. “Los sucesos de Chile Chico, 1917-1918. Un episodio del poblamiento de Aisén”. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, N°7, 2003, pp. 121-147.

Santiago y Buenos Aires, no solo reclamando un trato justo, sino que interpela a la opinión pública y a la diplomacia para transformar la fuerza de los hechos en un triunfo jurídico. De este relato de la Guerra de Chile Chico se puede dimensionar cómo surgen diferentes voces posteriores que encarnan los chilechiquenses en su relación con el territorio, el paisaje y el Estado chileno⁴⁶.

Pero el hito se comprende solo con el nacimiento de Chile Chico. Fechado un 16 de febrero de 1914, cuando la Oficina de Mensura de Tierras le concede a "Manuel Jara, Pedro Burgos, Cantalicio Jara, Ernesto Pereda, Rosario Sepúlveda, Anselmo Rivera y Juan Jiménez el lote de terreno fiscal que limita al norte con el Lago Buenos Aires y al este con la frontera argentina, en un cuadro de tres leguas por costado, mientras el Fisco dispone definitivamente de dichos terrenos"⁴⁷. Aquel enclave chileno era en la práctica un territorio dependiente de la infraestructura y los controles argentinos. El único contacto regular -para pasajeros, correo y abastecimientos- se realizaba desde Puerto Montt y Puerto Aysén atravesando 400 kms del país vecino. Frente a esa anomalía, la revista narra la exigencia unánime de elevar a Chile Chico de subdelegación a departamento no como simple reclamo administrativo, sino la reivindicación de una soberanía nacional. *En Viaje* representa este afán de "administración territorial" vinculado a un proyecto de integración económico-productivo que, desde la perspectiva del nacionalismo turístico, insertaba las potencialidades de los territorios patagónicos en la lógica moderna del imaginario nacional. Esa épica fundacional no solo legitimaba demandas locales, sino que cimentaba una identidad colectiva que conjugaba la resistencia local con el ideal de "hacer patria" en el confín austral⁴⁸. Reivindicar un juzgado local, una oficina de registro, un alcalde, representaba exigir que el Estado chileno dejara de ser un "Chile Grande" abstracto y se transformara en una presencia cotidiana: que sus leyes se aplicaran sin intermediarios extranjeros y que sus servicios llegaran en trámites y obras públicas, no en circunloquios transandinos⁴⁹.

El caso de Chile Chico pone en evidencia la frágil articulación entre Estado y

46 Chile Chico, gracias a sus microclimas únicos, generaba frutas de calidad -duraznos, cerezas, manzanas- y alimentaba la gran industria ganadera del Aysén con centenares de miles de cabezas de ganado. Sin embargo, sin caminos motorizados ni puertos nacionales dignos, esa riqueza quedaba condenada a transitar por rutas argentinas, abonando aduanas y sufriendo demoras. La creación de un departamento propio con su capital en la villa ribereña habría ofrecido el andamiaje institucional para canalizar subvenciones a la navegación lacustre, extensión de pistas aéreas y trazado de carreteras nacionales, reduciendo la dependencia del país vecino. Lemus, Carlos. "Diario de viaje al Lago Buenos Aires". *Revista Chilena de Historia y Geografía*, N°57, 1927, pp. 334-343; Ivanoff, Danka. *La Guerra de Chile Chico, o, los sucesos del Lago Buenos Aires*. Santiago, LOM Ediciones, 1996.

47 *En Viaje*, N°120, octubre de 1943. "Que Chile grande mire a Chile Chico" pp. 45-48.

48 *En Viaje*, N°149, febrero de 1946. "Chile Chico, tierra de promisión", p. 96.

49 Niemeyer, Hans. "Un episodio del poblamiento de la Patagonia Chilena: la Guerra de Chile Chico". *Revista Trapananda*, N°4, 1981-1982, pp. 10-13.

territorio en los márgenes patagónicos. En ese interregno, la soberanía formal coexistió con un “vacío de Estado” que los colonos llenaron con su iniciativa privada, al tiempo que se movilizaban para exigir al poder central una inserción real⁵⁰. Los testimonios de Juan Félix Avilés Castro, Carlos Mansilla, Esnaldo Bermúdez (1943) y Audilio Urbina (1946) revelan cómo, tras décadas de promesas oficiales y marcos legales, la colonización en Aysén se convirtió en un mecanismo de arbitrariedad y clientelismo. Durante veinte años, omisiones burocráticas, componendas técnicas y complicidades locales impidieron a estos colonos consolidar un derecho que, en teoría, el Estado había garantizado⁵¹. Para *En Viaje*, solo con la promoción turística, la “chilenidad” deja de ser un adorno retórico para convertirse en un conjunto tangible de derechos, servicios y reconocimiento recíproco entre centro y periferia. En el subrayado de que “Chile Chico es el porvenir de Chile”, late la noción de *silencios geográficos* que contrasta con el discurso central de la nación, y evoca la convicción de que la verdadera grandeza nacional se construye atendiendo a sus mundos más pequeños y remotos⁵². Así, se patentiza un discurso “nacionalizador” desde el progreso y la modernización turística, pero que contrasta con una práctica estatal definida por los marcos económicos del impuesto a la tierra, en desmedro de las problemáticas de la vida política y social del territorio⁵³.

En 1960, la revista *En Viaje* dio voz a dos escolares de la Escuela N°3 de Chile Chico para responder a la escueta “Guía del Veraneante” de 1959. Fernando Leal y Mabel Saldías reivindican su inclusión frente al tradicional eje centralista. La carta de estos niños busca desmontar el mito de “tierra de nadie” junto a la

50 Núñez, Andrés; Aliste, Enrique y Bello, Álvaro. “El discurso del desarrollo en Patagonia-Aysén: la conservación y la protección de la naturaleza como dispositivos de una renovada colonización. Chile, siglos XX-XXI”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía Ciencias Sociales*, Vol. 18, 2014, pp. 1-13.

51 Avilés Castro, que en 1916 llegó a Ushuaia con ganado y provisiones, vio su solicitud de 300 ha. anulada por un informe de agrimensor; Mansilla sufrió el recorte de 1 300 ha a 800 ha. y la pérdida de sus ovejas; Bermúdez vio invadirse por un deslinde mal efectuado la huerta y el camino público que había habilitado tras invertir en un molino; y Urbina, pese a trabajar y tributar por su parcela, fue despojado en favor de un vecino sin título, amparado por las mismas autoridades que debían tutelar la legalidad. *En Viaje*, N°122, diciembre de 1943. “Los colonos de Chile Chico no tienen a quién recurrir en demanda de justicia”, pp. 44-47; *En Viaje*, N°121, noviembre de 1943. “Tres hombres de Chile Chico mandan un recado al gobierno”, pp. 77-79. El reportaje expone la corrupción y abuso de poder en el proceso de colonización por el débil control estatal, la falta de recursos y la ineficacia de las autoridades locales, favoreciendo la acumulación de tierras en manos de unos pocos y perpetuando la marginación de los pequeños colonos.

52 Núñez, Andrés; Molina, Raúl; Aliste, Enrique y Bello, Álvaro. “Silencios geográficos de Patagonia-Aysén: Territorio, nomadismo y perspectivas para re-pensar los márgenes de la nación en el siglo XIX”. *Magallania*, Vol. 44, N°2, 2016, pp. 107-130.

53 Los efectos de una política de colonización que, en la práctica, lejos de operar como un dispositivo coherente de integración nacional, actuó con desarticulación administrativa, precariedad legal y falta de instrumentos coercitivos eficaces para garantizar la justicia territorial, exponen una relación que la historiografía patagónica a definido como *colonialismo interno*. Fernández, Guillermo. “Entre la integración y el olvido: políticas, viajes y propuestas hacia la Patagonia Austral (primera mitad del siglo XX)”. Carrasco y Osorio (eds.). *Procesos fronterizos en la Patagonia. Reflexiones transdisciplinarias*, pp. 89-107.

frontera argentina, mostrando a Chile Chico como un núcleo administrativo y cultural en plena consolidación antes de su ascenso a departamento. La revista resignifica el territorio no solo como destino turístico, sino como "porvenir de Chile": la promesa de una equidad territorial que exige al Estado obras públicas y un reconocimiento institucional acorde al discurso turístico que se ofrecía. Finalmente, esta misiva que se erige como manifiesto, expone la asimetría de la memoria nacional, como lo expone Núñez, la "visión deformada" que la metrópoli ha impuesto sobre sus márgenes y convoca a los chilenos a aprender sobre su propio suelo. En esa invocación, la carta representa un nuevo paradigma de integración cultural, donde la voz de los subalternos enriquece la gran narración colectiva del país⁵⁴.

LA LAGUNA SAN RAFAEL, UN INTENTO DE INTEGRACIÓN TURÍSTICA

En 1940, en pleno corazón de la costa patagónica occidental, el gobierno chileno del Frente Popular al mando del presidente Pedro Aguirre Cerda, inauguró el hotel de la laguna San Rafael con un propósito ambicioso: convertir en destino turístico aquel prodigo de la naturaleza. Atravesar su laberinto de fiordos, canales y archipiélagos -desde Puerto Montt hasta las puertas del campo de hielo norte- era ya de por sí una epopeya marítima. Pero aquel enclave privilegiado no era sólo un milagro escénico: el Estado, consciente de la poca conexión terrestre, ensayaba rutas de navegación para alzar su bandera sobre islas y fiordos aún vírgenes. Ya entre los años 1930-1935, bajo la presidencia de Carlos Ibáñez del Campo y posteriormente con Arturo Alessandri, el foco había estado en asentar la colonización en el Valle Simpson y fundar núcleos como Puerto Aysén y Coyhaique. Pero aquella estrategia dejaba desamparado el litoral más austral: el tramo al sur del Golfo de Penas quedaba fuera de toda ruta civilizada, sin caminos ni habitantes estables⁵⁵. Fue Pedro Aguirre Cerda quien retomó la idea de articularlo todo mediante su doble apuesta al turismo en la Laguna San Rafael y al canal del Istmo de Ofqui. Este, modesto en extensión -apenas dos kilómetros de canal y el dragado de los ríos Negro y San Tadeo-, representaba la llave para conectar el mar interior austral sin

54 *En Viaje*, N°315, enero de 1960. "Chile chico se agiganta", pp. 26-27; Núñez, Molina, Aliste y Bello. "Silencios geográficos", p. 120; Núñez, Andrés; Aliste, Enrique; Benwell, Matthew y Muñoz, Javiéra. "Geografías menores, geografías cotidianas: la construcción del ciudadano nacional en Chile Chico, Región de Aysén". *Revista Austral de Ciencias Sociales*, N°37, 2019, pp. 167-186.

55 *En Viaje*, N°138, abril de 1945. "Aisén, una provincia grande como un país", pp. 32-33; Rossetti, Fulvio. "El hotel de la Laguna San Rafael, el canal de Ofqui y la apertura de la frontera centro patagónica occidental: Ciudad, arquitectura y paisaje en el discurso estatal". *Revista Nodo*, Vol. 11, N°21, 2016, pp. 69-91.

bordearlo por el traicionero Golfo de Penas. Encargado al ingeniero Joaquín Monge, el proyecto suponía un corredor continuo desde Santiago hasta Punta Arenas, reconfigurando las rutas marítimas y reforzando su soberanía. En conjunto, hotel y canal formaban la vanguardia de una estrategia integral, un plan destinado a transformar la Patagonia en un territorio homogéneamente conectado. La Laguna San Rafael ofrecía la invitación al asombro; el istmo, la ruta para dar sentido a ese asombro; y ambos, el fundamento de la presencia estatal⁵⁶.

Sin embargo, la realidad se impuso: el esplendor soñado del Hotel San Rafael, inaugurado en 1940, funcionaba solo los meses de verano. Convertido en "Grand Hotel" estival, resultó inviable fuera de la corta temporada veraniega. Como observa Martínic, aquel magnífico edificio nació con la intención de anclar la Provincia al Estado, no obstante, en un territorio todavía "inhabitado" para la mirada nacional. A su vez, la misma orografía indómita y la ausencia de rutas terrestres y navieras estabilizadas frustraron el proyecto de apertura del Istmo, impulsado desde 1930 como gran aventura de nacionalización⁵⁷. Esa derrota parcial responde, en buena medida, al viraje económico que el país experimentó entre 1930 y 1940: un modelo "hacia adentro" que, mediante aranceles protectores y créditos fiscales, blindó la naciente industria manufacturera. En palabras de Gabriel Palma, cuando las políticas ortodoxas fracasaron ante las sucesivas crisis, el Estado desplegó "políticas flexibles y originales" para sostener el crecimiento interno⁵⁸. Pero este enfriamiento de la mirada hacia el exterior terminó por declinar el financiamiento del Servicio Marítimo: escasos recursos para buques, diques y muelles, a la vez que la lejanía geográfica convertía cualquier impulso logístico en un desafío abultadamente caro. Así, la intención regional de unir Aysén, conjunto al Hotel San Rafael y las promesas del Istmo se expresan como testigos de un pasado cercano: un Estado empeñado en abarcar lo remoto, pero que frente a una logística costosa, la priorización de la economía interior, y el desfinanciamiento progresivo del Servicio Marítimo tuvo como consecuencia el inconcluso proyecto turístico en la zona sur de la Provincia.

56 *En Viaje*, N°108, octubre de 1942. "El servicio marítimo de los FF.CC. hace prosperar regiones australes", pp. 86-88; Martínic, Mateo. "Apertura del Istmo de Ofqui: Historia de una quimera consideraciones sobre la vigencia de sus razones". *Magallania*, Vol. 41, N°2, 2013, pp. 5-50; Mujica-Urzúa, Jorge. "La "Noruega chilena", pp. 1-23.

57 *En Viaje*, N°147, diciembre de 1946. "Aisén, sinónimo de aventura y coraje", pp. 52-53.

58 Palma, Gabriel. "Chile 1914-1935: de economía exportadora a sustitutiva de importaciones". *Estudios CIEPLAN*, Vol. 12, 1984, pp. 61-88.

Posteriormente, la revista narraba la discusión del Comité de Turismo Regional hacia 1965 que tuvo lugar en Coyhaique, al que miraba con nostalgia y señalaba líneas de acción claras hacia el pasado respecto del Hotel y la apertura del Istmo: enlazar la provincia al corazón económico del país, orientar inversiones públicas en infraestructura y promover el Istmo como eje de tránsito⁵⁹.

CONCLUSIONES

Como conclusión, este estudio busca explicar cómo la revista *En Viaje* operó mucho más allá de la esfera publicitaria y promocional del turismo. Constituyó un instrumento político-simbólico y cultural con pretensión de "chilenización" de la Patagonia-Aysén. A partir del análisis propuesto se sostiene que la producción textual y visual de la revista participó activamente en la construcción política discursiva de un territorio históricamente marginal, mediante una combinación de recursos literarios, representaciones paisajísticas y narrativas de progreso. La propuesta buscó mostrar cómo esos relatos contribuyeron a insertar la provincia en el imaginario nacional por medio del "nacionalismo turístico" como una forma de hacer nación, la cual promueve el territorio como destino posible para el turismo, y lo eleva a un espacio único, explotable y propio de la nación chilena. *En Viaje* desplegó el andamiaje conceptual que articula un imaginario turístico y relato nacional poniendo en diálogo la tradición criollista, la presencia estatal y la experiencia local, que exaltó la singularidad del paisaje aisenino con el impulso modernizador del Estado. Así, el discurso turístico de *En Viaje* sobre la Patagonia-Aysén no se limitó a incentivar el viaje o el disfrute de la naturaleza. Operó en un proceso más amplio de chilenización, como estrategia que pretendió homogeneizar el sentido de pertenencia de la comunidad nacional mediante la integración cultural, territorial e identitaria del extremo sur del país, asociando la provincia de Aysén con un espacio predilecto para desarrollar la práctica turística a nivel nacional.

El análisis por zona evidencia cómo la "puerta del Aysén" asumía una función de entrada al territorio para inscribir el archipiélago en la geografía de la nación, y la zona del interior en conjunto con la zona sur, experimentan las tensiones entre acción estatal y experiencias locales. Frente a esto, la revista perfiló la

59 Desde la perspectiva antropológica sobre la discusión de la zona y la apertura del Istmo véase: Álvarez, Ricardo; Navarro, Magdalena; Saavedra, Gonzalo y Donoso, Cristian. "Referencias exploratorias sobre el lago Presidente Ríos, para sortear el Istmo de Ofqui, Península de Taitao, Región de Aysén". *Magallania*, Vol. 43, N°1, 2015, pp. 91-101. Desde una óptica de la arquitectura véase el artículo: Bernales, Santiago. "Istmo de Ofqui: palimpsestos en la Patagonia Occidental". *Anales de arquitectura UC*, N°3, 2021, pp. 40-51.

promoción turística para superar dichas tensiones y, si bien *En Viaje* proyectó la imagen de un Estado que provee infraestructura, seguridad, servicios burocráticos y turísticos, también presenta iniciativas fallidas o inconclusas -como el Hotel San Rafael o el canal del Istmo de Ofqui-. Esa brecha pone en evidencia no solo la complejidad material de los procesos de incorporación territorial sino también los costos logísticos de intentar integrar regiones mediante iniciativas centradas en la articulación de instituciones culturales y políticas. El artículo, por lo tanto, constituye una propuesta que aporta a la historiografía del turismo analizando la promoción turística como estrategias estatales de integración territorial, desde una lectura para situar el fenómeno dentro de procesos políticos y formación identitaria.

Finalmente, conviene resaltar aspectos puntuales pero sustanciales sobre el imaginario construido de la provincia. El periodo analizado se nutriría con revisión archivística más amplia (archivos estatales, prensa, correspondencias administrativas, entre otros) y estudios de recepción que permitan mapear con mayor precisión la circulación y apropiación local del discurso de la revista, entendiendo cómo se desarrolla el vínculo entre "lo aisenino" y "lo chileno" en la provincia durante la primera mitad del siglo XX a través del "nacionalismo turístico" que se promovió. A su vez, evidenciar qué cambios sufrió la representación de Aysén en el imaginario nacional, considerando el proceso de modernización institucional, el desarrollo histórico-económico, como también la experiencia histórica de la provincia. Respecto de la revista, resulta sugerente examinar qué cambios logísticos o editoriales tuvo *En Viaje* durante el periodo, y cómo reconfigura la forma de representar al Aysén. También, estudios comparativos con otras revistas y regiones periféricas, así como investigaciones sobre redes institucionales y actores culturales vinculados a *En Viaje*, enriquecerían la comprensión de los mecanismos de chilenización en clave regional y transnacional.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes

En Viaje, N°1, 1933; N°5, 1938; N°13, 1934; N°25, 1935; N°41, 1937; N°74, 1939; N°82, 1940; N°108, 1942; N°120, 1943; N°121, 1943; N°122, 1943; N°137, 1945; N°138, 1945; N°138, 1945; N°149, 1946; N°155, 1946; N°147, 1946; N°186, 1949; N°138, 1949; N°221, 1952; N°257, 1953; N°277, 1956; N°278, 1956; N°315, 1960; N°362, 1963; N°366, 1964; N°373, 1964; N°387, 1966; N°412, 1968 y N°422, 1968.

Corporación de Fomento de la Producción. *Geografía Económica de Chile*. Tomo I. Santiago, Fundación Pedro Aguirre Cerda, 1950.

Pomar, José. *La concesión del Aisén y el valle Simpson. Notas y recuerdos de un viaje en mayo y junio de 1920*. Santiago, Imprenta Cervantes, 1923.

Bibliografía

Aburto, Cristian Urzúa. "La imagen turística de la Provincia de Aconcagua. Una mirada histórica desde la revista 'En Viaje', 1933-1973". *Historia* 396, Vol. 7, N°2, 2017, pp. 563-595.

Álvarez, Ignacio. *Novela y nación en el siglo XX chileno. Ficción literaria e identidad*. Santiago, Ediciones UAH, 2009.

Álvarez, Ricardo; Navarro, Magdalena; Saavedra, Gonzalo y Donoso, Cristian. "Referencias exploratorias sobre el lago Presidente Ríos, para sortear el Istmo de Ofqui, Península de Taitao, Región de Aysén". *Magallania*, Vol. 43, N°1, 2015, pp. 91-101.

Amigo Jorquera, Catalina. "'No estamos lejos, allá están lejos'. Perspectivas locales sobre aislamiento en Aysén: discurso estatal y aislamiento como territorialidad" Núñez, Andrés; Aliste, Enrique; Bello, Álvaro y Osorio, Mauricio (eds.). *Imaginarios geográficos, prácticas y discursos de frontera. Aisén-Patagonia desde el texto de la nación*. Santiago, Instituto de Geografía PUC, 2017, pp. 167-190.

Anwandter, Christian y Valenzuela, Alejandro. "Raúl Silva Castro y un proyecto de modernización conservadora de la crítica literaria". *Estudios Filológicos*, N°71, 2023, pp. 7-24.

Araya, Boris y Vásquez, Julia. "Entre lo visible y lo invisible: Una aproximación a las particularidades del poblamiento fronterizo interno de Aysén durante las primeras décadas del siglo XX". *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*, Vol. 7, N°4, 2016, pp. 40-60.

Araya, Boris. "El Estado de Chile y el territorio de Aysén hacia 1931: ¿un punto de inflexión en su historia?". *Cuadernos de Historia Cultural, Crítica y Reflexión*, Vol. 6, 2016, pp. 50-63.

Araya, Boris. "Los orígenes de la construcción discursiva del territorio de Aisén por parte del Estado de Chile (1818-1929)". *Magallania*, Vol. 45, 2017, pp. 47-73.

Asín, Fernando Armas. "La historia del turismo como un campo novedoso en la investigación. Una revisión de la literatura". *Turismo y Patrimonio*, N°21, 2023, pp. 9-19.

Baczko, Bronislaw. *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1999.

- Baeza, Brígida. "Frontera/s y memoria/s: 'Los pioneros' coyhaiquinos y trevelinenses". *Intersecciones en Antropología*, Vol. 10, N°2, 2009, pp. 203-219.
- Baeza, Brígida. "Fronteras, territorialidad y construcción de memorias entre mujeres futaleufenses". Carrasco, Patricia y Osorio, Mauricio (eds.). *Procesos fronterizos en la Patagonia. Reflexiones transdisciplinarias*. Coyhaique, Ñire Negro Ediciones, 2020, pp. 71-89.
- Baeza, Brígida. "Memoria bricolada en la ritualización del aniversario de Coyhaique". *Actas II Seminario Un encuentro con Nuestra Historia*. Coyhaique, Sociedad de Historia y Geografía de Aysén, 2008, pp. 81-95.
- Barr-Merlej, Patrick. *Reforming Chile. Cultural politics, nationalism, and the rise of the middle class*. The University of North Carolina Press, 2001.
- Barr-Merlej, Patrick. "Imaginando el campo: nacionalismo cultural, política y la búsqueda de la chilenidad, 1891-1941". Cid, Gabriel y San Francisco, Alejandro (eds.). *Nacionalismos e identidad nacional en Chile. Siglo XX*. Vol. 1. Santiago, Centro Estudios Bicentenario, 2010, pp. 93-130.
- Bernales, Santiago. "Istmo de Ofqui: palimpsestos en la Patagonia Occidental". *Anales de arquitectura UC*, N°3, 2021, pp. 40-51.
- Bredenkamp, Horst. *Teoría del Acto Icónico*. Madrid, Ediciones Akal, 2017.
- Booth, Rodrigo. "Turismo y representación del paisaje. La invención del sur de Chile en la mirada de la Guía del Veraneante (1932-1962)". *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*, N°8, 2008, pp. 1-17.
- Booth, Rodrigo. "'El paisaje aquí tiene un encanto fresco y poético': Las bellezas del sur de Chile y la construcción de la nación turística". *Revista de Historia Iberoamericana*, Vol. 3, N°1, 2010, pp. 10-32.
- Booth, Rodrigo. "De la selva araucana a la 'Suiza chilena'". *Ciudad y Arquitectura*, Vol. 147, 2011, pp. 26-31.
- Booth, Rodrigo y Lavín, Cynthia. "Un hotel para contener el sur". *ARQ*, N°83, 2013, pp. 56-61.
- Boyer, Marc. "El turismo en Europa, de la edad moderna al siglo XX". *Historia Contemporánea*, N°25, 2002, pp. 13-31.
- Burke, Peter. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona, A&M Gràfic, 2005.
- Burke, Peter. *¿Qué es la Historia cultural?* Barcelona, Paidós, 2006.
- Canihuante, Gabriel. "Paisaje y turismo en la formación de la identidad de Chile". *Aportes y transferencias*, Vol. 9, N°1, 2005, pp. 75-92.
- Carreño, Luis. "Los sucesos de Chile Chico, 1917-1918. Un episodio del poblamiento de Aisén". *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, N°7, 2003, pp. 121-147.
- Chartier, Roger. *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona, Editorial Gedisa, 1992.
- Cohen, Anthony. *The Symbolic Construction of Community*. Manchester, Taylor & Francis Group, 1985.

Cortés, María Macarena; Vergara, Luz María y Puig, Anita. "Chile como destino turístico. Las publicaciones periódicas de Ferrocarriles del Estado: 1933-1973." *Arquitecturas del Sur*, Vol. 35, N°50, 2016, pp. 18-29.

Fernández, Enrique. *Estado y sociedad en Chile 1891-1931. El Estado Excluyente, la lógica estatal oligárquica y la formación de la sociedad*. Santiago, LOM Ediciones, 2007.

Fernández, Guillermo. "Entre la integración y el olvido: políticas, viajes y propuestas hacia la Patagonia Austral (primera mitad del siglo XX)". Carrasco, Patricia y Osorio, Mauricio. *Procesos fronterizos en la Patagonia. Reflexiones transdisciplinarias*. Coyhaique, Ñire Negro Ediciones, 2020, pp. 89-107.

Galindo, Leonel. "'Chilotes argentinizados', 'chilenos agauchados'. La compulsiva 'chilenización' del Aysén, y sus consecuencias en la percepción de la identidad de sus habitantes". *Actas III Seminario Un encuentro con Nuestra Historia*. Coyhaique, Sociedad de Historia y Geografía de Aysén, 2008, pp. 57-62.

Galindo, Leonel. "Verdad y ficción en la historia de Coyhaique. La instauración arbitraria de su fecha de fundación, respaldada por un acta que remite a acontecimientos que nunca ocurrieron". *Actas II Seminario Un encuentro con Nuestra Historia*. Coyhaique, Sociedad de Historia y Geografía de Aysén, 2008, pp. 69-81.

García Matus de la Parra, María y Valdivia Garrido, Ingrid. "La Empresa de Ferrocarriles del Estado y el despertar del turismo nacional: Rutas y paisajes". *Estudios Hemisféricos y Polares*, Vol. 2, N°2, 2012, pp. 88-101.

Giucci, Guillermo. *Tierra del Fuego: la creación del fin del mundo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2014.

González Pizarro, José Antonio. "La provincia de Antofagasta. Creación y consolidación de un territorio nuevo en el Estado chileno: 1888-1933". *Revista de Indias*, Vol. 70, N°249, 2010, pp. 345-380.

Hurtado, Bernardita. *Alto Palena*. Valdivia, Ediciones El Kultrun, 2010.

Ibáñez, Adolfo. "La incorporación de Aisén a la vida nacional 1902-1936". *Historia*, N°11, Santiago, 1972-1973, pp. 259-378.

Ivanoff, Danka. *El lago General Carrera. Temporales de ensueño*. Santiago, LOM Ediciones, 2007.

Ivanoff, Danka. *Lucas Bridges "El señor del Baker"*. Punta Arenas, Editorial Ateli, 2009.

Lacoste, Pablo y Castro, Jhonathan. "Cultura y turismo del vino en la revista *En Viaje* (Chile, 1933-1973)". *Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, Vol. 31, N°57, 2021, pp. 2-32.

Larraín, Jorge. *Identidad chilena*. Santiago, LOM Ediciones, 2001.

Lemus, Carlos. "Diario de viaje al Lago Buenos Aires". *Revista Chilena de Historia y Geografía*, N°57, 1927, pp. 334-343.

Lefebvre, Henri. *La producción social del espacio*. Madrid, Capital Swing Ediciones, 2014 [1974].

Martinic, Mateo. *De la Trapananda al Aysén. Una mirada reflexiva sobre el acontecer de la Región de Aysén desde la Prehistoria hasta nuestros días*. Santiago, Pehuén, 2005.

Martinic, Mateo. "Apertura del Istmo de Ofqui: Historia de una quimera y consideraciones sobre la vigencia de sus razones". *Magallania*, Vol. 41, N°2, 2013, pp. 5-50.

Mayorga, Ramiro. "La colonización de Aysén y la Guerra de Chile Chico". *Revista Chilena de Historia y Geografía*, N°150, 1982, pp. 283-300.

Millar, Sergio. *La conquista del Aysén*. Puerto Montt, Cayenel Ediciones, 1994.

Millar, Sergio. "Colonos y aviadores de Aisén". Carrasco, Patricia y Osorio, Mauricio (eds.). *Procesos fronterizos en la Patagonia. Reflexiones transdisciplinarias*. Coyhaique, Ñire Negro Ediciones, 2020, pp. 107-123.

Moulián, Tomás. *Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*. Santiago, LOM Ediciones, 2006.

Mujica-Urzúa, Jorge. "La "Noruega chilena": paisaje, fronterización y controversia científica en el Istmo de Ofqui (1900-1920)". *Revista Historia y Patrimonio*, Vol. 3, N°2, 2023, pp. 1-23.

Niemeyer, Hans. "Un episodio del poblamiento de la Patagonia Chilena: la Guerra de Chile Chico". *Revista Trapananda*, N°4, 1981-1982, pp. 10-13.

Núñez, Andrés; Aliste, Enrique y Bello, Álvaro. "Patagonia-Aysén en la construcción del imaginario geográfico de la nación". *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, Vol. 35, N°76, 2014, pp. 165-188.

Núñez, Andrés; Aliste, Enrique y Bello, Álvaro. "Discursos ambientales y procesos de fronterización en Patagonia-Aysén (Chile): de los paisajes de la mala hierba a los del bosque sagrado". *Fronteiras. Journal of Social, Technological and Environmental Science*, Vol. 6, N°1, 2017, pp. 198-218.

Núñez, Andrés; Zambra-Álvarez, Antonia y Aliste, Enrique. "El poder de los mapas, los mapas de poder: la construcción del saber geográfico de Patagonia-Aysén". *Universum*, Vol. 32, N°2, 2017, pp. 149-162.

Núñez, Andrés; Aliste, Enrique; Benwell, Matthew y Muñoz, Javiera. "Geografías menores, geografías cotidianas: la construcción del ciudadano nacional en Chile Chico, Región de Aysén". *Revista Austral de Ciencias Sociales*, N°37, 2019, pp. 167-186.

Núñez, Andrés; Aliste, Enrique y Bello, Álvaro. "El discurso del desarrollo en Patagonia-Aysén: la conservación y la protección de la naturaleza como dispositivos de una renovada colonización. Chile, siglos XX-XXI". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. 18, 2014, pp. 1-13.

Núñez, Andrés; Molina, Raúl; Aliste, Enrique y Bello, Álvaro. "Silencios geográficos de Patagonia-Aysén: Territorio, nomadismo y perspectivas para re-pensar los márgenes de la nación en el siglo XIX". *Magallania*, Vol. 44, N°2, 2016, pp. 107-130.

Núñez, Andrés; Aliste, Enrique; Bello, Álvaro y Osorio, Mauricio (eds.). *Imaginarios geográficos, prácticas y discursos de frontera. Aisén-Patagonia desde el texto de la nación*. Santiago, Instituto de Geografía PUC, 2017.

- Oelker, Dieter. "Los Diez. Un grupo de literatos y artistas chilenos entre el Modernismo y la Vanguardia". *Iberoamericana*, Vol. 17, 1993, pp. 5-19.
- Oviedo, José Miguel. "Reflexiones sobre el 'criollismo' y su desarrollo en Chile". *Anales de Literatura Hispanoamericana*, N°27, 1998, pp. 25-34.
- Palma, Gabriel. "Chile 1914-1935: de economía exportadora a sustitutiva de importaciones". *Estudios CIEPLAN*, Vol. 12, 1984, pp. 61-88.
- Rodríguez Torrent, Juan Carlos. "Aysén: Estado, capital y configuración socioterritorial (1900-1960)". *Diálogo Andino*, N°66, 2021, pp. 13-25.
- Rossetti, Fulvio. "El hotel de la Laguna San Rafael, el canal de Ofqui y la apertura de la frontera centro patagónica occidental: Ciudad, arquitectura y paisaje en el discurso estatal". *Revista Nodo*, Vol. 11, N°21, 2016, pp. 69-91.
- Saavedra, Gonzalo. "El litoral de Aysén. Itinerarios translocales del mar y del lugar". Núñez, Andrés; Aliste, Enrique; Bello, Álvaro y Osorio, Mauricio (eds.). *Imaginarios geográficos, prácticas y discursos de frontera. Aisén-Patagonia desde el texto de la nación*. Santiago, Instituto de Geografía PUC, 2017, pp. 139-166.
- Sepúlveda, Fernando. *La provincia de Aysén. Historia, formación y desarrollo de las regiones que forman la Provincia actual de Aysén*. Santiago, Ravill, 1931.
- Silva, Bárbara. "El frente popular y su configuración identitaria en la escena cultural". *Revista de Humanidades*, N°35, 2017, pp. 211-240.
- Silva, Bárbara. "La construcción nacional durante el Frente Popular chileno: entre novedad y continuidad histórica. 1938-1941". *Revista Tiempo Histórico*, N°14, 2017, pp. 59-77.
- Silva, Bárbara. "La espacialidad y el paisaje en las representaciones nacionales durante el Frente Popular chileno. 1938-1941". *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, Vol. 22, N°1, 2018, pp. 129-153.
- Silvestri, Graciela. "Paisaje y representación". *Prismas-Revista de Historia Intelectual*, Vol. 3, N°2, 1999, pp. 231-245.
- Subercaseaux, Bernardo. *Historia de las ideas y de la cultura en Chile. Desde la Independencia hasta el Bicentenario*. Volumen II. Santiago, Editorial Universitaria de Chile, 2014.
- Subercaseaux, Bernardo. *Nación y Cultura en América Latina: diversidad cultural y globalización*. Santiago, LOM Ediciones, 2002.
- Urry, John. *La mirada del turista*. Lima, Universidad de San Martín de Porres, 2004.
- Urbina, Rodolfo. "Chiloé, foco de emigraciones". *Instituto de Investigaciones del Patrimonio Territorial de Chile*, N°12, 1988, pp. 31-46.
- Rosetti, Fulvio. *Una frontera permanente. Historia Cultural del paisaje de Aysén*. Santiago, Ediciones ARQ, 2023.
- Urtubia, Óscar. "Prácticas y formas del habitar en un espacio de frontera: caso de estudio Chile-Chico, Aysén, Chile-Los Antiguos, Santa Cruz, Argentina". Tesis de Maestría en Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, 2019.

Vera, Cristián. "El huaso, caballero cristiano y chileno." *Fuego y Raya*, Vol. 2, N°3, 2011, pp. 151-169.

Vega, Alejandra. *Los Andes y el territorio de Chile en el siglo XVI. Descripción, reconocimiento e invención*. Santiago, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2014.

Yáñez, Juan Carlos. "Empresarios, turismo y la promoción de una cultura del servicio: Chile, 1930-1950." *Perfiles Económicos*, N°16, 2024, pp. 91-116.

Yáñez, Juan Carlos. "El Departamento de Turismo. Una institución precursora del fomento turístico en Chile (1929-1942)." *Apuntes*, Vol. 49, N°91, 2022, pp. 73-95.

Yáñez, Juan Carlos. "Los empresarios hoteleros y el desarrollo del turismo. Una relación de intereses. Chile, 1930-1950." *História Econômica & História de Empresas*, Vol. 26, N°1, 2023, pp. 290-319.

Yáñez, Juan Carlos. "Burocracia e inversión pública durante el primer desarrollo del turismo en Chile: 1927-1973." *Perfiles Económicos*, N°12, 2022, pp. 97-121.

Yáñez, Juan Carlos. *El tiempo domesticado. Chile 1900-1950*. Santiago, América en Movimiento Editorial, 2020.

Yáñez, Juan Carlos. "El turismo en Chile: un nuevo campo para los estudios históricos del siglo XX". Yáñez, Juan Carlos (comp.). *Conozca Chile. Una historia del turismo nacional, 1850-1975*. Santiago, RiL editores, 2023, pp. 21-52.

Zúñiga, Paulina y Núñez, Andrés. "Dibujando los márgenes de la nación: relatos y discursos de los viajeros-exploradores de Patagonia-Aysén entre los siglos XIX-XX". Núñez, Andrés; Aliste, Enrique; Bello, Álvaro y Osorio, Mauricio (eds.). *Imaginarios geográficos, prácticas y discursos de frontera. Aisén-Patagonia desde el texto de la nación*. Santiago, Instituto de Geografía PUC, 2017, pp. 87-116.

Recibido el 2 de junio de 2025

Aceptado el 1 de agosto de 2025

Nueva versión: 1 de septiembre de 2025